

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



IDENTIDAD TERRITORIAL DESDE EL
RECONOCIMIENTO DE LA ESPIRITUALIDAD

ADAN PINEDA OLAYA

2012

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



IDENTIDAD TERRITORIAL DESDE EL
RECONOCIMIENTO DE LA ESPIRITUALIDAD

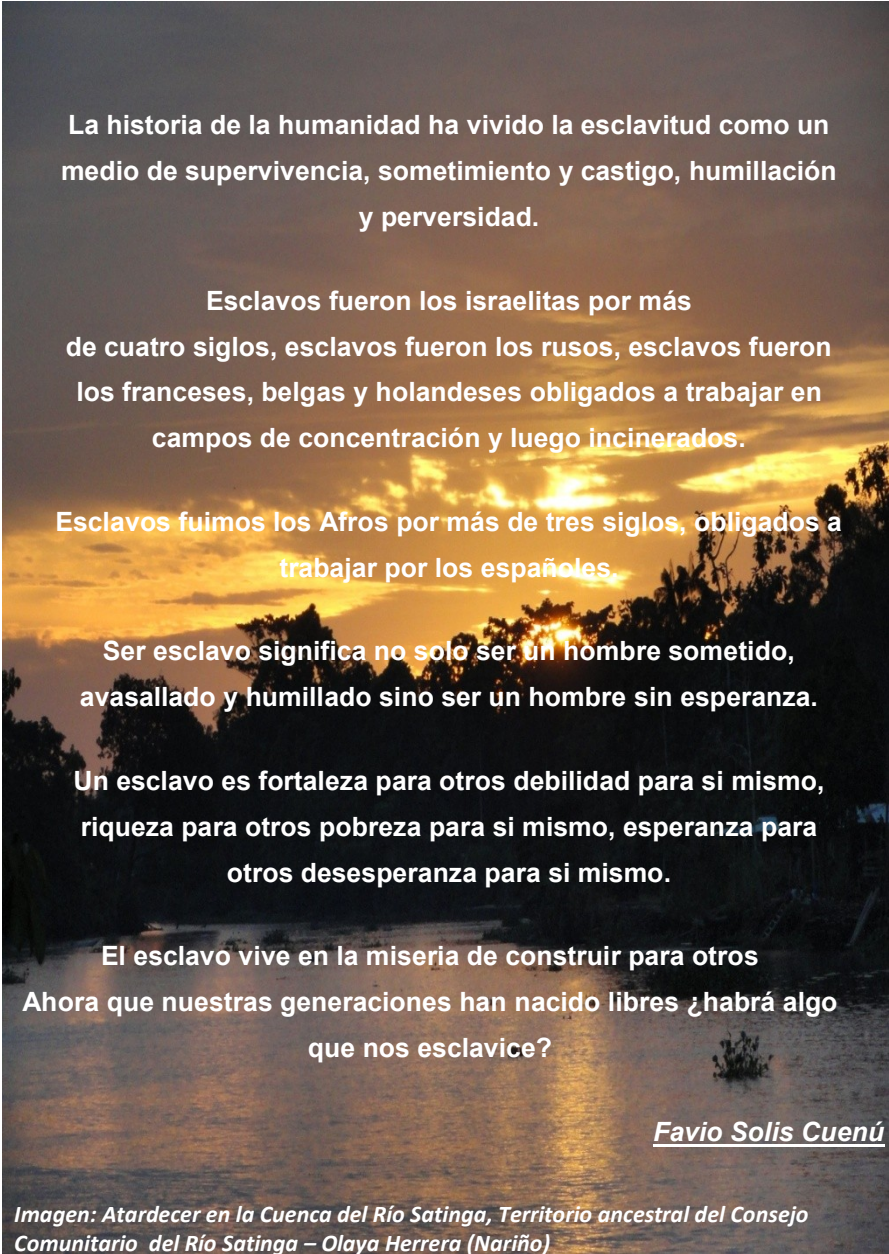
TUTOR: MGR. CAMILO ANDRÉS RAMÍREZ

ADAN PINEDA OLAYA

2012

AGRADECIMIENTOS

Al Dios de la vida, los espíritus de los ancestros que me fortalecen, a mi esposa por el acompañamiento y ayuda, a mi hijo, a mi madre y hermano, quienes siempre me han apoyado, a quienes decididamente han luchado en favor de los derechos de los pueblos negros y vulnerables y a los pueblos del Pacífico.



La historia de la humanidad ha vivido la esclavitud como un medio de supervivencia, sometimiento y castigo, humillación y perversidad.

Esclavos fueron los israelitas por más de cuatro siglos, esclavos fueron los rusos, esclavos fueron los franceses, belgas y holandeses obligados a trabajar en campos de concentración y luego incinerados.

Esclavos fuimos los Afros por más de tres siglos, obligados a trabajar por los españoles.

Ser esclavo significa no solo ser un hombre sometido, avasallado y humillado sino ser un hombre sin esperanza.

Un esclavo es fortaleza para otros debilidad para si mismo, riqueza para otros pobreza para si mismo, esperanza para otros desesperanza para si mismo.

El esclavo vive en la miseria de construir para otros
Ahora que nuestras generaciones han nacido libres ¿habrá algo que nos esclavice?

Favio Solis Cuenú

Imagen: Atardecer en la Cuenca del Río Satinga, Territorio ancestral del Consejo Comunitario del Río Satinga – Olaya Herrera (Nariño)

CONTENIDO

	Pág.
PREPARACIÓN	9
1. CONTRACCIÓN	12
1.1 Alumbramiento	13
1.2 Diáspora	17
1.3 Pregunta crucial	22
1.4 Lo abierto de la pregunta	23
1.5 Lo crítico de la pregunta	24
1.6 Lo complejo de la pregunta	27
2. LA METÁFORA	38
2.1 La ombligada	31
3. LA TRANSMUTACIÓN	53
4. PRIMERA OMBLIGADA	59
4.1 Educación y democracia	59
4.2 Interrogante del campo	62
4.3 Fundaciones del campo de educación y Democracia	65
4.3.1 Democracia	65
4.3.1.1 Origen de la democracia	66

4.3.1.2	Clases de democracia	66
4.3.2	Educación	68
4.3.3	Formación de identidad territorial y cultural	71
4.3.4	Población negra del pacífico	73
4.3.4.1	Afrodescendiente	77
4.3.4.2	Afrocolombiano	78
4.3.5	Espiritualidad	80
5.	SEGUNDA OMBLIGADA	88
5.1	Pedagogía y currículo	88
5.2	Interrogante de campo	94
5.3	Fundaciones del campo de pedagogía y currículo	96
5.3.1	Potenciación de la espiritualidad	96
5.3.2	Formación identidad territorial y cultural	99
5.3.3	Contexto social	100
6.	TERCERA OMBLIGADA	104
6.1	Educación y desarrollo	104
6.2	Interrogante del campo	107
6.3	Fundaciones del campo de educación y desarrollo	109
6.3.1	Identidad territorial y cultural	109
6.3.2	Tensiones y convergencias entre...	110

6.3.3	Reconocimiento de la espiritualidad	112
7.	CUARTA OMBLIGADA	120
7.1	Organización creadora	120
8.	QUINTA OMBLIGADA	138
8.1	Educando en la identidad: una Re-ombbligación del sujeto.	138
	AZOTEA DE OMBLIGACIÓN.	141

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Ombligada de un niño en el río Cajambre	40
Figura 2. Asociación de parteras del pacífico	42
Figura 3. Desfile de comparsas Instituciones Educativas de Buenaventura	60
Figura 4. Conmemoración 21 de mayo, día de la Afrocolombianidad	99

PREPARACIÓN

Uno de los principales elementos de construcción, para la ombligada de la obra de conocimiento, lo constituye el planteamiento y la formulación de la pregunta problémica. Dicho proceso, obedece a un trabajo reflexivo y crítico, en el que se haga lectura abierta, crítica y compleja, de los elementos de la realidad social y educativa, que componen la problemática abordada. Lo anterior, ha permitido la construcción de la pregunta crucial, como pregunta dinamizadora de las reflexiones y andaduras, para ombligar un verdadero aporte conceptual y de proyección a la problemática abordada.

En los últimos años, la sociedad ha estado viviendo cambios y transformaciones aceleradas, debido a las dinámicas generadas por la globalización alrededor del mundo, que han modificado y reordenado los sistemas en los grupos humanos, en este sentido, las relaciones sociales, las comunicaciones, la educación, la salud, las

relaciones comerciales y desde luego la identidad de los sujetos, son los territorios físicos y virtuales, en donde se mueve el capitalismo globalizado. Este panorama impredecible, un poco incierto e incontrolable, también ha colonizado con gran ímpetu las democracias locales, regionales y nacionales.

Estamos viviendo en una comunidad virtual, que nos hace estar en contacto con cualquier lugar del planeta, sin movernos de la localidad, la ciudad, el país o la casa, pero es precisamente este hecho de reconfiguración, el que ha logrado modificar los conceptos de identidad, de territorialidad y de cultura. Hoy nos movemos más en los territorios virtuales, que en los territorios físicos. Las fronteras de los países, han sido transgredidas y con ello las formas de auto-determinarse, que han existido en los pueblos y las sociedades, lo cual les ha puesto en peligro y en algunos casos, se han perdido las autonomías locales, esto es equivalente a ser transgredido, en su sistema de gobierno propio, en la democracia.

La educación, es el proceso mediante el cual la sociedad se apropia de sus procesos de producción, de conocimiento y comprensión del mundo. De allí, que su intención debe ser eminentemente social y a través de ésta, asegurarse que cada sujeto reciba los elementos de formación, que le permitan una participación del sujeto, de tal forma que alcance su bienestar.

En este sentido, hay un <desarrollo> que se plantea desde fuera de las comunidades y obstaculiza los pasos propios, llegando a crear interferencias que se evidencian como conflictos, en situaciones como los intereses económicos, los grupos armados, la modernización, el narcotráfico, las multinacionales, los monocultivos, las religiones e incluso la política regional, nacional o internacional, son todos, instancias planificadoras de un desarrollo, que crece a espaldas de las comunidades.

1. CONTRACCIÓN

En los últimos años, la identidad territorial y cultural, ha venido en detrimento, motivando cambios en las prácticas culturales de las comunidades del Pacífico, debido a factores, como cambios en la formación, que desde las familias tradicionalmente se les infundía a los niños, cambios en los códigos de valores, procesos de aculturación, generados desde los sistemas de comunicación e información, la sociedad en general y desde la escuela misma, como escenario oficial, en donde se ombliga la educación, entre otros. Esta realidad, debe ser abordada por las familias, la sociedad y la propia escuela, en un proceso de reflexión consiente, que permita el reconocimiento de los valores y elementos de la cultura, que potencian la formación de la persona en identidad. En referencia a la fuerte identidad del africano traído a América, el antropólogo investigador Colombiano, Manuel Zapata Olivella asegura:

Desde luego que los hechos históricos dan testimonio de la larga lucha a muerte de los africanos contra la esclavitud a lo largo de la trata y la colonia. La resistencia desesperada se mantuvo constante en África contra cazadores, traficantes, reyezuelos, religiosos, tripulantes de barco y todos aquellos que participaron de la captura, compra y transporte hacia América. Cadenas, grillos, naufragios, suicidios, motines y la alta mortandad en las caserías revelan a las claras la insumisión de millones de negros.(Zapata, 1999, p.157)

A continuación, se presentará el andamiaje contextual de la problemática abordada y los principales desplazamientos conceptuales, que han dado lugar a la construcción de la pregunta crucial. Finalmente, se abordaran las claridades y argumentaciones, de una pregunta de orden superior, en el que se clarifique lo ABIERTO, CRÍTICO y COMPLEJO de la pregunta.

1.1 Alumbramiento

El interés inicial de indagación, nace como producto de reflexiones internas con respecto al detrimento en la identidad territorial y cultural, de las nuevas generaciones de

la población Negra del Pacífico Colombiano, lo cual pone en un estado de riesgo la soberanía de los territorios ancestrales, ya que el capitalismo y con él la globalización, tienen sus objetivos puestos en las riquezas que guardan estos territorios. El Pacífico Colombiano, ha sido reconocido nacional e internacionalmente como un territorio biodiverso, esta situación ha permitido que las multinacionales y transnacionales, pongan sus ojos en este territorio. Este hecho, exige a los sujetos que coexistimos en estas regiones una identidad bien obligada a lo territorial, procurando minimizar los efectos nocivos, que pudieran causarse como producto de intervenciones y explotaciones comerciales.

De igual forma, las últimas décadas se han visto marcadas por procesos globalizantes muy fuertes, en donde las tecnologías de la comunicación y la información, han jugado un papel preponderante en lo que tiene que ver con colonizar los territorios más recónditos y apartados del planeta; permeando así las culturas más cerradas y herméticas que pudiesen existir, este hecho ha generado nuevas formas de relación entre los sujetos, entre las sociedades y las culturas, imponiendo nuevas dinámicas

culturales, nuevos mercados, nuevas formas de vida; al punto de cambiar, modificar idiosincrasias, códigos de valores, entre otros. En toda esta situación, la educación ha jugado su papel protagónico, en tanto que es precisamente la educación el espacio por excelencia, donde se socializan los avances que va teniendo la sociedad mundial, para convertirnos en una sociedad glocal. Lógicamente, que las comunidades del Pacífico no hemos sido ajenas a este proceso y no es que se considere negativo en su intencionalidad, pero si es necesario ponerle atención a las aplicaciones y sus consecuencias. De allí; la necesidad de un sujeto con una identidad territorial bien ombligada, de manera que en la relación con las dinámicas de la globalización, los efectos sean benéficos para la comunidad y la cultura, en este caso; es la educación como escenario de formación de los sujetos que conforman la sociedad, quien debe fortalecer estos procesos de identidad en lo territorial y lo cultural, permitiendo que transmute en un sujeto con identidad fortalecida.

En el devenir magister, abordar la problemática de la identidad desde la espiritualidad, ha generado múltiples

reacciones en docentes y estudiantes de la maestría, toda vez, que es un tema que puede ser fácilmente confundido con religión, brujería, entre otros; de allí la imperiosa necesidad de comprender y manejar un lenguaje común, en términos de que es lo que se está significando, por lo tanto no ha sido fácil lograr que se comprenda el interés, sin que sea llevado a las esferas de la religión, cuando lo que interesa es el ser político que se potencia a través de su espíritu, para comprender su medio, valorarlo y defenderlo; porque ha logrado desplegar su identidad territorial. De allí que la metáfora (la ombligada), es importante a la hora de explicar las relaciones entre la espiritualidad potenciadora y los seres humanos.

La ombligada,¹ que se hará en esta obra de conocimiento, está precedida por la asignación que hicieron los ancestros en la expatriación de africanos, en la ruta trans-atlántica; la cual se aborda como diáspora africana con

¹ La ombligada busca que el infante pueda tener ciertas propiedades específicas del elemento con que se le ombliga, que encuentran en grado menor su equivalente en el hombre, le pueden ser transmitidas a éste mediante la acción ritual de una persona que tiene el poder de ombligar no a la manera de una cosa que se toma, usa y deja, sino de un emparentarse en una comunión, genera, además de la hermandad entre quien es ombligado con el elemento que es ombligado, una cercanía entre el recién nacido y la partera que ombliga, siendo que esta se convierte en madre de ombligada para el menor en los primeros años del menor.

su legado ancestral de identidad territorial y cultural, para su evolución a través de la transmutación en otros territorios, ombligando su identidad en América. Para esto, se abordará desde el hecho histórico que envolvió a tres continentes en el tráfico de personas para esclavizarlos y el saqueo de recursos de dos continentes: África y América, enriqueciendo al tercero; Europa, en lo que se conoce como el triángulo negrero.

1.2 Diáspora

Diáspora, es una palabra griega que significa “dispersión”, se utilizó por siglos en la Biblia para expresar la situación del pueblo judío, dispersado en las naciones por el mundo. Recientemente ha sido utilizada en el vocabulario Afrodescendiente y sirve para comprender la realidad histórica de los africanos, cuya sangre y cultura identitaria, fue dispersada por los continentes, en particular en el americano; hasta donde se importó un número insospechado de sujetos en calidad de secuestrados, para luego convertirlos en esclavos; algunos autores calculan

entre 50 y 100 millones, de los cuales la mitad murieron en la caza y transporte transatlántico.

Los estudios de la esclavitud en los reales de minas, en las haciendas y en el trabajo doméstico han servido para construir generalidades que ocultan los rostros, los matices y las prácticas de las culturas Afrocoloniales. En este sentido, algunos no diferencian las condiciones de vida de los esclavos y las batallas que tuvieron que dar para mantener el rostro de sus identidades y ocultar, en las prácticas del mundo colonial católico, su religiosidad, creencias y expresiones corporales y estéticas. Ese silencio consiente de la historiografía presenta a los esclavos como simples piezas de economía y no como lo que realmente fueron, seres humanos con prácticas y saberes, portadores de cultura y creadores de conocimiento. (Ministerio de cultura, 2010, p.179)

Los investigadores que participaron de la convocatoria que les hiciera el ministerio de cultura, en el marco del bicentenario de la “independencia” de Colombia y el año 2011, declarado por las Naciones Unidas como el año de la Afrodescendencia; retoman los postulados que desde décadas atrás planteara Manuel Zapata Olivella, en muchos de sus ensayos y obras antropológicas, sobre esclavización de hombres y mujeres libres, en donde primó el lucro

económico por encima de la dignidad humana. La diáspora de los africanos hacia América y dentro de ella; justificó la privación de toda condición de humanidad en los esclavizados, al punto de negar la existencia del alma en los sujetos en condición de esclavitud. Así pues, a los sujetos que fueron arrancados por la fuerza de la madre tierra, se les pretendió borrar de las consciencias y prácticas, todo aquello que les diera identidad.

La diáspora que tuvo en primer lugar el secuestro y transporte de los africanos, permitió a lo largo del período colonial en el siglo XV y subsiguientes, el traslado de la identidad, las prácticas culturales y la ancestralidad. Un segundo momento de la diáspora, se da cada vez que los esclavizados intentan recobrar su libertad, formando pueblos libres en la clandestinidad, a los que se les conoce como “**cimarrones** ²”, quienes re-ombligaron su identidad territorial, asimilando este territorio a los propios africanos. Esta situación persistió durante toda la colonia y en todos los

²Personas procedentes de África traídas en condición de esclavos, quienes en la búsqueda de la libertad se fugaron de los secuestradores y se ubicaron en zonas inhóspitas de la geografía Colombiana y de gran valor estratégico, desde donde podían advertir la proximidad de los opresores, como también atacar o defender la población. Estos se propagaron por toda América desde los primeros momentos de la conquista y la colonia, siendo los primeros territorios libres y autónomos. Es el caso de San Basilio en Cartagena desde comienzos de los años 1600.

lugares donde existió africano alguno en condición de esclavo, hasta el siglo XVII. Un tercer momento de diáspora, ocurre cuando los libertos se dirigen hacia las zonas inhóspitas del Pacífico y el Caribe, llevando consigo el legado histórico, luego de comprar o ganarse la libertad a mediados del siglo.

La expoliación sufrida por los traídos a América en condición de esclavos, estuvo sustentada bajo la negación de toda condición humana, incluso a demostrar la supuesta barbarie de pueblos civilizados y en efecto considerar que no tenían alma. Zapata (1999) afirma: “Mirado el problema con nuestra perspectiva histórica, desde el pasado hasta nuestros días, podemos comprobar que el negro africano debió afrontar, contra su voluntad, la mayor empresa de transformación cultural realizada por pueblo alguno en la historia” (p. 96). Esta situación que se vivió en América y en África; primero con los aborígenes americanos y después con los procedentes de África, es quizás el más inhumano de todos; en donde ser esclavo disminuía el estatus de persona y con ello la pérdida de toda clase de derechos.

Desde lo disciplinar, las motivaciones surgen a partir de la realización de lecturas reflexivas y críticas, sobre las prácticas realizadas por académicos y organizaciones nacionales e internacionales, sobre las vidas de las comunidades y los territorios, lo cual motivó a realizar nuevas re-significaciones del contexto, desde el campo educativo y social, procurando dejar nuestro aporte con respecto a la realidad socio-cultural del Pacífico Colombiano.

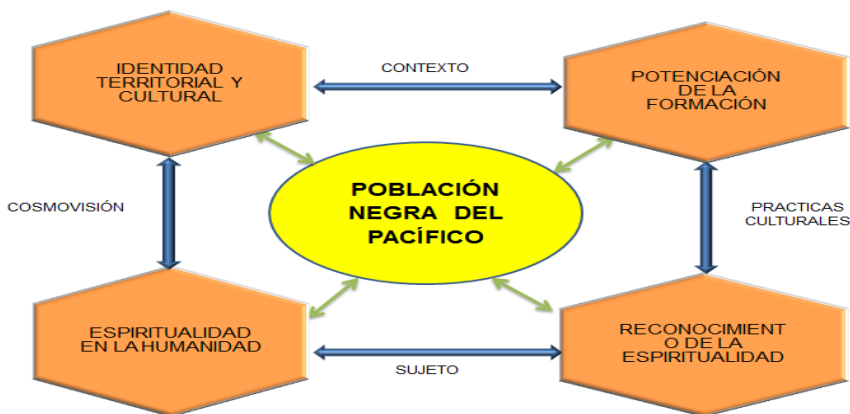
En este sentido y para entender la problemática que viven las comunidades del Pacífico Colombiano, es relevante:

Abordar un estudio sobre el Pacífico colombiano, implica analizar la historia en forma **retrospectiva** con su capital social, humano, político, cultural, económico y ambiental, entre otros, que permitan ubicar los elementos y circunstancias en que se presentaron los hechos marcadores de la América de hoy y su Comunidad Negra. Consideramos importante esta situación, para el análisis de coyuntura actual, y para posibilitar **el diseño prospectivo** que dé cuenta de mejores condiciones de vida y reconocimiento por parte del Estado. (Caicedo & Orobio, 2010, p.20)

Existen innumerables académicos y líderes de esta región, pensando en las alternativas que permitan el preocuparse por el bienestar del sujeto, en el territorio que histórica y ancestralmente han construido y habitado los pueblos, que se adaptaron a las agrestes selvas del Pacífico y adecuaron los territorios de los bosque húmedos tropicales, en lugares aptos para la vida de la comunidad.

1.3 Pregunta crucial

¿Qué condiciones de posibilidad potencian la formación de identidad territorial y cultural, desde el reconocimiento de la espiritualidad, en la población negra del pacífico colombiano?



1.4 Lo abierto de la pregunta

Las racionalidades que bifurcan este tópico de indagación, intentan construir una espiritualidad formadora de identidad territorial y cultural, en el que el afrocolombiano del Pacífico, se sumerja en la profundidad cultural, permitiendo hacer comprensiones desde las relaciones Bio-psico-espirituales,³ que se conjugan en el ser humano, constituyendo un ser complejo, el cual debe ser visto y entendido desde y en unidad. Se trata de una espiritualidad que potencia al ser humano, permitiéndole ser capaz de determinar sus acciones tanto en lo individual, como en lo colectivo.

Realizar un abordaje de esta problematización en el Pacífico Colombiano, es hacer un intento por dar cuenta de la multiplicidad cultural de sus pobladores y construcciones históricas. La indagación por las posibilidades que condicionan la formación de la identidad, a partir de las

³La espiritualidad forma un legado africano recreado en el territorio donde al negro le tocó instalarse y fue lo único que ellos trajeron, en la travesía Atlántica, y que a la postre les sirvió para fijarse, instalarse e ir dominando la naturaleza en principio desconocida. La espiritualidad es el factor de identidad porque es la ideología que construye una manera diferente para entenderse, actuar y recrearse en el medio físico y psico-social.

cuales se abre un abanico de posibles reflexiones, en torno a las condiciones humanas, respecto a la construcción de la identidad.

Al abordar la temática de la identidad desde el reconocimiento de la espiritualidad, en el marco del modo de hacer ciencia, podemos hacer comprensiones amplias en torno a las relaciones hombre- naturaleza- territorio (de espiritualidad). No obstante, siempre habrá nuevas comprensiones para hacer al respecto, lo cual en ningún modo agota la problemática, dejando abierta la posibilidad de nuevas reflexiones.

1.5 Lo crítico de la pregunta

La sociedad convulsionante en que vivimos, requiere de la acción decidida del sujeto político, como protagonista del devenir histórico propio y el de su comunidad, a partir de lo cual, se configuran mundos posibles que reforman el pensamiento, la sensibilidad y el conocimiento del ser humano. Es allí, donde se incuba la problematización en torno a la identidad territorial y cultural, partiendo de la base

espiritual que le asiste a todo sujeto y procurando posturas epistémicas que permitan tejer los hilos, para convertirlos en redes de relaciones para nuevos conocimientos, que configuren la identidad territorial.

...el ser humano es espiritual porque dicho ser es un espíritu encarnado con conciencia reflexiva, pensamiento crítico y auto- expresión creativa. "La espiritualidad es la vida interior del ser que sabe y hace. La vida interior hace posible que el ser se exprese en símbolos de cultura, para pensar, meditar, asombrarse, hacer proyectos, alcanzar, criticar, innovar y auto- sacrificarse". (Reilly, en Rayan, 1985)

Todo sujeto existe en habitancia de su espiritualidad, por tanto, le asiste la necesidad y el compromiso de cultivarla, procurando un crecimiento adecuado. Este crecimiento, debe permitir las condiciones que posibiliten la formación integral del sujeto, desde las dinámicas socioculturales y la participación en la construcción histórica de la identidad individual y colectiva; sin embargo, esta espiritualidad no es contradictoria la espiritualidad que se profundiza desde las religiones, pero se ha de enfatizar en el hecho de que espiritualidad no es igual a religión.

La espiritualidad constituye un legado africano recreado en el territorio donde a esta gente le tocó instalarse y fue lo único que ellos trajeron, en la travesía Atlántica, y que a la postre les sirvió para fijarse, instalarse e ir dominando la naturaleza en principio desconocida. La espiritualidad es el factor de identidad porque es la ideología que construye una manera diferente para entenderse, actuar y recrearse en el medio físico y sico-social. (Sergio Antonio Mosquera, 2000, p.14)

Ahora bien, la problematización que se hace en esta obra de conocimiento es trascendental, ya que al interrogarse por las condiciones de las posibilidades que desde la educación potencian la formación de identidad territorial de las poblaciones Negras del Pacífico Colombiano, se propende, por la comprensión de la acción de los educadores, estudiantes, padres de familias y líderes sociales, en la búsqueda de posibles salidas a la problemática de identidad territorial, que en los últimos años se ha evidenciado; la reflexión se suscita, desde el rol que cada uno asume en torno a la construcción de la identidad territorial.

1.6 Lo complejo de la pregunta

Indagar por la identidad desde la espiritualidad, es adentrarse en la complejidad de las relaciones que establecen los sujetos con el espacio vital y el tiempo existencial; es un estado de transmutación. Lo anterior constituye un sujeto histórico, con capacidad de transformarse y transformar la sociedad en que se da la existencia, para lo cual es indispensable hacer las comprensiones de realidad, acopiando los conocimientos que constituyen la identidad de la comunidad, a partir del crecimiento espiritual. “La espiritualidad es una manifestación del sujeto en humanidad, el cual a través de su identidad se pone en relación con los demás, la naturaleza, el mundo de lo visible y lo invisible y consigo mismo”. (Rayan 1985)

La identidad territorial y cultural de un pueblo, son elementos constitutivos alrededor de los cuales se teje la vida de las personas que pertenecen a este pueblo; las relaciones de las personas entre sí, con la naturaleza, con el cosmos, se recrean y reproducen los códigos de valores de

la cultura; de allí, la importancia de que la identidad de los pueblos sea fortalecida constantemente por los miembros de la sociedad, para evitar caer en detrimentos en los cuales el sistema de valores se ve en peligro.

...en la libertad humana y en la creatividad humana, en la capacidad de trascenderse a uno mismo. Y así se nos dice que todos los seres humanos son espirituales, creyentes o no. Todos tienen un campo en el que son libres para la trascendencia con nuevas posibilidades en el centro de su ser desde donde pueden formular un respuesta total con voluntad, intelecto y sentimientos (Hardy y Sedwig; en Rayan, 1985)

La espiritualidad africano-americana, es en esencia una manera de vivir en la esfera visible (mundo físico), permaneciendo en relación con el mundo invisible (ideas, pensamiento). Esta relación invade toda la vida, tanto de los individuos como de la comunidad o más bien, de los individuos en la comunidad.

En general la espiritualidad, ha sido descrita como "las actitudes, las creencias y las prácticas que animan la vida de las personas y les ayudan a orientarse hacia las realidades, sensibles e intangibles" (Wakefield, citado por

Rayan 1985). Se trata de la relación entre los seres humanos y lo invisible, en la medida en que tal relación deriva de una particular concepción del mundo y a su vez, condiciona el modo de ponerse en relación con uno mismo, con las otras personas y con el universo como un todo.

En este sentido, no se puede limitar la espiritualidad a ninguna religión, sino que podemos encontrarla en modalidades diferentes, en todas las religiones y culturas. Está determinada antes que nada, por la concepción básica del mundo de las personas, forjada así mismo por su marco de vida, por su historia y por los diferentes aspectos que influyen en la vida de una persona y de la sociedad.

La sociedad cambiante en la que vivimos, presenta constantemente desafíos para la educación, que como generadora de crecimiento y bienestar colectivo de los pueblos, debe dar respuestas concretas a las necesidades de los ciudadanos y la sociedad. La educación está intrínsecamente relacionada con la sociedad y la cultura. Esta compleja relación dentro de una espiritualidad cambiante, no permite hablar con certeza de una verdad

absoluta y definitiva que guíe todo proceso educativo. “La educación debe comprender que existe una relación inviolable y retroalimentante entre hombre y naturaleza, relación que ilumina las dinámicas del conocer y el saber” Morín (2002, p.53)

La educación, tiene como propósito establecer una línea unificadora entre lo espiritual y lo epistemológico. Ya que el hombre es un ser complejo que tiene naturaleza espiritual, física, e intelectual. La espiritualidad del individuo, potencia la transformación de éste, haciéndolo desarrollar amor por el mundo desde la sensibilidad, el pensamiento, la imaginación y la creatividad.

Desde lo enunciado anteriormente y el interrogante crucial, se derivan las preguntas de los campos educación y democracia, en la cual se inscribe prioritariamente la reflexión de la pregunta crucial, la pregunta del campo pedagogía, currículo, educación y desarrollo. A partir de estos interrogantes, se hace la configuración conceptual y argumentativa que permite realizar las articulaciones en holograma, entre cada una de las preguntas derivadas para

cada campo y la pregunta crucial o interrogante de orden superior.

1. Desde la educación y la democracia, es necesario indagar en torno a ¿qué relación existe entre la identidad cultural de la población negra del pacífico, desde la espiritualidad, en torno a la democracia?

Esta apuesta investigativa, se inscribe en el triaje educación, sociedad y cultura, que privilegia la maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales; en tal sentido se configura una gran relación, entre la democracia y la formación de identidad territorial y cultural desde la espiritualidad. Todo sujeto es espiritual por naturaleza, dado que la democracia se configura en el marco de las relaciones de la sociedad, en la que la escuela, es uno de sus estamentos más importantes y representativos; es así, como la sociedad adopta a la educación, le imprime la intencionalidad de su sistema democrático y con ello la espiritualidad de la cultura, para ombligar la identidad territorial en la sociedad.

Un propósito que esté fundamentado en el conocimiento de las ciencias, métodos y paradigmas, pero que no le preste atención a las necesidades de crecimiento y transformación de la persona, puede perder el horizonte fácilmente. Entonces, un nuevo proceso educativo debe trascender las limitaciones del conocimiento y buscar formas para balancear y complementar la transformación espiritual y epistemológica.

Una comprensión en profundidad de la relación recíproca entre la espiritualidad y la epistemología, es indispensable para la educación de la sociedad. Así pues, lograríamos comprender que el ser humano es más que la dualidad materia y espíritu, como si se tratara de entidades diferentes, hacerlo es aplicar principios de reducción, simplificación y disyunción, y asumir una lógica de causa efecto, en la que tan a menudo se ven involucrados los procesos formativos de la escuela; en consecuencia, solo puede existir la unidad de la persona. Por esta razón, se necesita abordar la formación espiritual e intelectual al mismo tiempo para no perder la perspectiva, por ello, la complejidad como ciencia de transdisciplinariedad, permiten

la inter-computación entre el sujeto concedor y el objeto cognoscible.

2. Desde el campo de la pedagogía y el currículo cabe preguntarse: ¿cuáles son los elementos de la formación, que potencian el reconocimiento de la espiritualidad de la población negra en su contexto social?

Siendo la pedagogía y el currículo los elementos en los cuales se funda el sistema educativo y la espiritualidad, entonces en la educación que se le imparte a una sociedad se debe hacer énfasis en la formación y el reconocimiento de la espiritualidad, la cual debe encarnar la pedagogía y el currículo, de manera que propicie la formación de la identidad territorial y cultural en la sociedad.

La educación, se constituirá en el dinamizador propicio para generar un cambio en beneficio del sujeto con identidad cultural y social, en el instante en que comprendamos que como actores principales del proceso de formación, necesitamos adquirir una preparación intelectual para la acción social y una transmutación espíritu-cerebral.

En este marco, la educación permite la reflexión del sujeto pensante en formación, toda vez que brinda mayores condiciones y herramientas a los profesionales de la educación, permitiendo hacer poiesis, continua a los modelos y métodos educativos que se están empleando en el país y específicamente, en cada una de las regiones, para luego realizar los ajustes requeridos, que permitan establecer los elementos de comprensión, necesarios para favorecer posibilidades a las necesidades educativas.

La educación debe orientar la atención del individuo, para que éste alcance un buen entendimiento de la naturaleza humana, jugando un papel preponderante en el bienestar del individuo y la sociedad; por consiguiente, esta afecta de manera positiva o negativa, la espiritualidad de las culturas en donde se desenvuelven los individuos. Las culturas son influenciadas por la calidad de la educación, que hayan recibido los sujetos que la conforman. Todo proceso educativo encaminado a responder a las necesidades de una determinada población, debe tener muy en cuenta que al intervenir al individuo, también lo está haciendo en la sociedad en la que éste tiene su accionar.

3. Respecto a la educación y desarrollo, es pertinente preguntar: ¿Qué nuevas formas de desarrollo posibilitan la potenciación de identidad, desde la espiritualidad en la población negra del pacífico colombiano?

Para efectos de esta obra de conocimiento, se ha planteado, que los sujetos más que desarrollo necesitan alcanzar mejores niveles de bienestar, el cual se puede manifestar como un estado de felicidad, de modo que este nuevo avance, sea producto de la identidad en espiritualidad de los sujetos.

El ser humano debe ser el centro del bienestar; el cual es difundido todos los días en los distintos medios de comunicación y desde las diferentes esferas de la vida del hombre, ya sean dirigentes políticos, gobernantes, empresarios e incluso líderes religiosos. Sin embargo, inconscientemente definen el bienestar en términos de obras, infraestructuras del desarrollo económico de un país y los factores relacionados con ella, como el volumen de las exportaciones.

De la concepción que se tenga del hombre y su bienestar, se condicionará la concepción que se tenga de desarrollo social. Así mismo, desde la racionalidad abierta, crítica y compleja, se plantea que el ser humano es también un ser extraño al planeta, porque es un ser natural y sobrenatural. Natural porque tiene un doble arraigo: el cosmos físico y la esfera viviente. Y sobrenatural porque el hombre al mismo tiempo, sufre un desarraigo y extrañeza debido a las características propias de la humanidad, a la cultura, las religiones, la mente, la conciencia que lo han vuelto extraño al cosmos, lo cual no deja de ser secretamente íntimo.

Naturalmente que no se puede desconocer, que estos son factores que guardan relación con cierto nivel de bienestar de muchas personas en el mundo, no obstante cuando se centra la atención únicamente en estos aspectos, se tiende a dejar de lado u olvidar el propósito original del “desarrollo” y con ello, el propósito de la educación. Por lo tanto no se pueden ignorar estos factores, ya que lo que produce un país, su infraestructura, sus servicios públicos, sus universidades, sus profesionales; todo es importante si

se entiende en término de mejorar la forma en que vive su gente. Hay que recordar que el desarrollo debe ser con y para los seres humanos.

2. LA METÁFORA

La metáfora, es un transmutar de una palabra o grupo de ellas al sentido figurado, instaurado en la asociación por analogía. Esto favorece el sintetismo que tanto domina y se impone. Este poder sintetista, además de afianzar el modo y hacer más atractivo y suscitador el discurso, le imprime hermosura sensorial y racional a las frases y a sus trascendencias, la alegoría es una expresión que erige una imagen no- igual, la cual envuelve una marcha, variados desvíos que forman plurisignificaciones.

Es además, una herramienta a través de la cual se puede explicar la realidad, desde lógicas diferentes del lenguaje. Al construir la metáfora, una de las búsquedas que inquietan, es el encontrar un elemento que sea integrador y envolvente y por lo tanto, sea de gran significancia para el desarrollo del interés de la obra de conocimiento. En este sentido y para los intereses de esta obra, ese elemento encontrado es la ombligada u ombligación, que en las

comunidades del Pacífico se practica, para potenciar al integrante de la familia. Esta práctica de hecho, tiene muchos elementos que son significativos a la hora de comprender la espiritualidad de los pueblos de descendientes de africanos, nacidos en Colombia y posiblemente en otras esferas de la geografía mundial, incluso en la misma África.

2.1 La ombligada

Cuando nace un bebe, luego del parto el cordón umbilical se liga y secciona, quedando un remanente adherido a la pared abdominal. En algunas comunidades del pacífico, la parte del cordón umbilical que queda en la placenta, es enterrada y ese mismo día el padre o uno de los familiares cercanos, siembra una palma de coco o cualquier otro árbol frutal. A medida que el niño crece, se le va concientizando con respecto al lugar donde está enterrado el resto de su ombligo, lo cual establece un vínculo entre el niño y el territorio donde se encuentra su ombligo.



Figura 1. Ombligada de un niño en el Rio Cajambre. (Buenaventura, litoral Pacífico Colombiano)Foto: Libia Erina Cándelo.

La ombligada, es de uso cotidiano para todos los niños que nacen en el seno de una familia Negra; en las líneas siguientes, se recogerán los aspectos más relevantes de esta práctica, a su vez se van dejando dibujadas algunas pinceladas de las concepciones que acompañan esta experiencia, la cual de antemano se señala, que está íntimamente ligada a la naturaleza.

Los días siguientes al parto, los restos del cordón sufren un proceso de gangrena seca, cayendo finalmente entre el día 5 y 15 de vida. La configuración final del

ombigo, termina con la formación de una cicatriz densa, cubierta por piel y peritoneo.

En el pacífico, se recomienda el aseo del cordón umbilical con alcohol puro, dejando secar y evitando el contacto con el pañal. El baño de inmersión, se pospone hasta dos a tres días luego de la caída del cordón (hasta que el ombligo no presente secreción alguna). Dentro de las primeras 48 horas de vida, el ombligo se coloniza con microorganismos del canal de parto y de las manos de los cuidadores.

Después de la caída del ombligo, que puede ser de los 5, hasta 15 días del nacimiento, la partera que está a cargo del cuidado de la madre y del niño, anuncia que ya cayó el ombligo, generalmente se reúnen los familiares más allegados, para acordar el elemento con el que será obligado el niño o la niña, quien lo va a obligar por su experiencia como obligador@ y con qué se va a obligar. (Testimonio de, Paula Olaya; Municipio de Olaya Herrera - Nariño).

Una vez escogido el elemento con el que se va a ombligar al infante, este se reduce a zumo, polvo o ceniza según el caso y lo que se alcance a coger con las uñas del índice y el pulgar, después de haberlo calentado, se le introduce al ombligo. Luego se tapa. De aquí en adelante hasta que el ombligo sana totalmente, deben tenerse algunos cuidados como: evitar que el niño(a) llore demasiado para que con la fuerza no se le desprenda la protección. El ombligado(a) no debe aguantar hambre y al ser bañado no se le destapa el ombligo y siempre se le coloca el ombligero. (Mosquera, 2000, p.30)



Figura 2. Foto: Asociación De Parteras Del Pacífico (ASOPARUPA)

Cuando se va a ombligar un niño, los padres deben decidir que característica, cualidad, habilidad o protección quieren o desean para el niño, para poder potenciarlo hacia allá, de allí que el objeto que se seleccione para unirlo al ombligo del bebe, debe responder a la condición definida por los padres. Es una nueva relación entre el niño y el elemento con que se le ombliga; por eso a través del ombligo y el elemento ombligador, se origina la transmutación, para que el sujeto pueda hacer uso de éste en su vida adulta.

De esta manera, en el Pacífico Colombiano se ombliga a un niño pensando en su futuro, preparándolo para que pueda afrontar las dificultades que se le presenten en sus relaciones socio-culturales y de supervivencia. El ritual de curar el ombligo del bebé con polvitos, consiste en que a los varoncitos se les ombliga con polvillos de cola de arditá, para tornarlos rápidos y con los de piel de tapir para convertirlos en hombres fuertes e indomables. En tanto, que el polvo de oro se utiliza para que ni hombre ni mujer vuelvan vacíos de la mina, es por eso que cada persona debe conocer con qué ha sido ombligada, porque en el instante de la muerte, luego de una enfermedad en la que ya

no existe posibilidades médicas y sólo le espera la muerte, hay que des-ombligarse usando el mismo polvillo. Hay que romper el vínculo hecho, afirman los mayores, con la convicción del poder de la sabiduría tradicional.

Entre las características más usadas al ombligar un niño, se encuentran las siguientes: fuertes física y mentalmente (son ombligados con árbol de guayacán, chachajo, palma crespa, guayabo, animales que tengan mucha fortaleza, uña de la gran bestia); con habilidades de trepar (ardilla grande o pequeña); pelear y nadar (anguilla, nutria; se hacen difícil de agarrar pues su piel se pone resbalosa durante la pelea, tienen rapidez); trabajadores (arriera); para labrar la tierra (armadillo); hacer grandes huecos, entre otros. Zapata (en Mina 2006, p.175) afirma, “cada ser humano que nace tiene la experiencia creadora de la humanidad que le ha antecedido y tiene la experiencia creadora de la realidad que está viviendo”. En este sentido, tendríamos que corroborar que cada ser humano es el cúmulo de experiencias de sus ancestros y al mismo tiempo de su propio trayecto recorrido en el presente.

Elementos de la metáfora que tienen significación en relación con la obra. Teniendo en cuenta lo anterior, podemos ver que existen instantes, que si bien están claramente delimitados, se despliegan muy próximos uno del otro:

En primer lugar tenemos el momento del nacimiento, en el que la partera transmuta en ombligador@, es en este momento, cuando el menor ha salido del vientre de la madre, que se encarga la partera del corte del cordón umbilical y de aplicar los elementos necesarios para evitar infecciones, se realiza la plantación del árbol o la planta al enterrar la placenta para que sirva de alimento a la planta, así como también cuando se le hace entrega de las características del ser con el cual se le emparenta en el momento de su nacimiento; el segundo momento de este ritual está comprendido en cada una de las visitas que realiza la partera con el fin de revisar al menor, así como también de asear y verificar que esté sano el ombligo.(Castillo, 2011)

➤ **Siembra de palma o árbol frutal con el ombligo en el momento del nacimiento.** Es un momento, en el que se inicia un nuevo vínculo espiritual entre el recién nacido y el territorio, a partir de este momento se comienza su proceso de formación de identidad territorial y cultural.

➤ **La unión del objeto seleccionado con el ombligo del niño.** En este momento se da lugar a una unión entre dos naturalezas, la del niño o niña y la del árbol o animal que ha sido considerado por los padres y familiares, para que potencien al recién llegado, para el cual se están buscando unas características especiales que le sirvan en la vida. Este hecho da lugar a un nuevo nacimiento en el niño o niña, el cual entra a una fusión con la naturaleza, con la cual se le ha ombligado.

Cuando los familiares de un niño que ha llegado recientemente a la familia, toman la decisión de ombligarlo con uno u otro elemento, está pensando en el futuro de este niño y a través del elemento seleccionado, se crea un vínculo entre el sujeto y el objeto que potencia su espiritualidad y al mismo tiempo su cuerpo material; es de alguna manera, una búsqueda del bio-poder que existe entre el sujeto y en el objeto, extendiendo la relación que se establece en el vientre entre la madre y el hijo, a través del cordón umbilical; esta vez, dicha relación está en la fusión sujeto ombligado - sujeto ombligador. Así mismo, con esa planta que se siembra junto a la placenta del niño, los

padres hacen un trabajo psíquico con el infante, que va a desarrollar en él la identidad territorial; sentirse parte de ese territorio, pertenecer al lugar, más que por otra cosa por el vínculo creado y acuñado durante la educación, en el seno de la familia. Sumado a lo anterior, Zapata (1999) afirma, “muy difícilmente la psicología cultural y la socio-antropología podrían reconstruir los mecanismos generados por los afrodescendientes para asegurar la supervivencia física en un mundo agresor que destruía por igual su vida, su conciencia, su conducta y su cultura” (p. 96). Situaciones como estas, requieren más que fuerza física, se hace necesaria una fuerza interior que pueda soportar todas estas cargas y aun así, mantener en pie la humanidad del ser. Esta fuerza, es la identidad ligada a lo territorial, desde una profunda espiritualidad, que se pueda transmutar en un sujeto en humanidad.

En el devenir magister, abordar la problemática desde la espiritualidad, ha generado múltiples reacciones en docentes y estudiantes de la maestría, toda vez que es un tema que puede ser fácilmente confundido con religión, brujería entre otros, de allí, la imperiosa necesidad de

comprender y manejar un lenguaje común, en términos de qué es lo que se está significando; por lo tanto, no ha sido fácil lograr que se comprenda el interés, sin que sea llevado a las esferas de la religión, cuando lo que interesa es el ser político que se potencia a través de su espíritu, para comprender si valorarlo y defenderlo, porque ha logrado desarrollar su identidad territorial. De allí, que la metáfora es importante a la hora de explicar las relaciones entre la espiritualidad potenciadora de la formación y los seres humanos.

El afrodescendiente, ya sea nacido en África o en América, ha tenido en la espiritualidad la fuerza, el aliado, la fortaleza para sobreponerse a las vicisitudes, que históricamente han tenido que afrontar ya sea por razones endógenas o exógenas. En este sentido, es donde toma importancia la definición de una identidad y una identidad territorial del ser en humanidad, en una relación espacio-territorial, que trasciende el tiempo cronos y se convierte en tiempo perpetuo, porque la identidad es tiempo y espacio, que se configura en una territorialidad; es un pasado vivo, que como tal, convoca a todos lo que mueven el presente y

el futuro, para ponerlo en el ahora; es un tiempo perpetuo, en el que el pasado es un presente.

Hoy sabemos que un ser humano aún colocado en la más extrema incomunicación, extrañado de su medio natural, expoliado de su cultura, mientras subsista físicamente, constituye una célula capaz de recrear y enriquecer sus ideas, hacerse a nuevos medios expresivos y nuevas formas de herramientas adecuadas para generar por sí solas, o por asocio de otras los valores tradicionales de su cultura de origen. (Zapata, 1999, p.78)

Entre las líneas de esta aseveración del autor, se encuentra la expresión de la identidad y la espiritualidad, que al conjugarse en la amalgama del ser humano, hacen posible potenciar el carácter de humanidad, desde la cultura a la que pertenece.

En Colombia la abolición de la esclavitud (1852) determina un éxodo masivo de los libertos hacia las regiones insalubres de las costas del Pacífico donde aún nos mantenemos sobreviviendo en dramática lucha contra la selva inhóspita, sin vías de comunicación con el interior del país, privados de la educación y cobertura higiénica. (Zapata, 1999, p. 174)

Las comunidades negras, han poblado los territorios desde antes de la constitución del estado colombiano, durante este tiempo, para vivir en el pacífico, se han apropiado de los ríos, sus vegas y sus montes; en las costas de los esteros, las playas y el mar. En estos espacios, se han desarrollado de modo integral actividades y relaciones productivas, sociales, culturales, creativas y afectivas, allí tienen enterrados los ancestros y mayores y siguen dando a luz a los nacimientos; se han obligado y también han aprendido a conocer, entender, servir, y convivir con la naturaleza, configurando la identidad desde la espiritualidad.

Definiendo la espiritualidad (Roze, 2007, p.21) afirma, “así como la necesidad de la emoción-mente – humana es la de juzgar todo como bien o mal, la dualidad del espíritu-materia y de lo humano- divino es también una construcción de la racionalidad fragmentadora humana”. A partir de la afirmación que hace el profesor de biología y ecología, con respecto a la manera como los seres humanos en medio de la racionalidad, termina por dividir todo, a lo cual no escapa la propia existencia; es de considerar que el ser humano es más que la dualidad espíritu- materia y más bien, es un ser

espiritual por naturaleza, por existencia, al cual no podríamos dividir en materia y espíritu, sino por el contrario, comprenderlo en su integralidad; por lo tanto, requiere que su espiritualidad sea potencializada para lograr su transformación, pues nosotros somos la expresión de nuestra espiritualidad.

En esta obra de conocimiento, se ombliga nuevamente al sujeto investigador en su identidad, en donde los elementos de ombligación, han sido las reflexiones en torno a la educación de hoy, en los territorios ancestrales de las comunidades negras del pacífico Colombiano; el ejercicio, la construcción de democracia y el impacto que tiene el mundo global los sujetos en habitancia de estos territorios, han permitido su transmutación, desde la sensibilidad de su espíritu.

La ombligada en esta obra de conocimiento, se asume como las transformaciones que hace la educación como ciencia social por naturaleza, en los sujetos que participan de ellas, sea que se imparta de manera informal o formal en las comunidades, permitiéndoles ser des-

alienados (transmutados), frente a los embates que el sistema capitalista impone en sus territorios.

En las familias, se ombliga al niño para potenciar sus fuerzas, lo cual produce una transmutación en un sujeto con características propias del elemento con el que fue ombligado, en esta obra, se hace una ombligada espíritu-cerebral, para potenciar el conocimiento de los sujetos que logren la transmutación de su identidad territorial y cultural

3. LA TRASMUTACIÓN

En la presente postura epistémica en transmutación, que emerge en el proceso de investigación del devenir magister, hace uso de los viáticos que en cada encuentro de seminario, fueron haciendo posible el despliegue en humanidad del sujeto investigador. Teniendo como puntos de referencia los territorios, EDUCACIÓN, SOCIEDAD y CULTURA, en los cuales la maestría se posiciona para generar movilidades en el pensamiento del sujeto ,que le permitan construir nuevas epistemes en posturas abiertas críticas y complejas. En este sentido, permanentemente se hace irrupción en los campos de Educación y Democracia, Educación y Desarrollo y Pedagogía y Currículo, para sembrar la semilla de los nuevos conocimientos en sus territorios fértiles, obligando en el sujeto las nuevas racionalidades, para que pueda transmutarse desde su identidad territorial.

La ombligada como metáfora, es significativa para la comprensión de la pregunta problémica, ya que se requiere ombligar la identidad territorial, a partir de las posibilidades de formación que potencia la educación en los sujetos, siendo que históricamente las comunidades han ombligado al sujeto con la naturaleza.

Cada encuentro, exigió un viaje desde los territorios de Buenaventura en el departamento del Valle, transitando por los territorios de Risaralda, Manizales en el Departamento de Caldas y viceversa, “la Maestría permite que el estudiante, participante se descubra, que se contextualice generando movilizaciones en el ámbito de la formación humana desde múltiples perspectivas, la identidad, el conocimiento, la ciencia, el saber, los sentidos y el pensamiento; una filosofía” (Nilson Arroyo, seminario de educación y desarrollo, 2010). Esta situación, se constituyó en un constante desprendimiento territorial, des-ombligando al sujeto investigador de sus identidades; familiares, laborales, sociales y obviamente territoriales y culturales, para hacer la transmutación en otras, desde los territorios de los seminarios y las ombligadas que ellos generan, producto

de los diálogos y racionalidades suscitadas entre los compañeros y los docentes de cada seminario.

En muchas ocasiones, se constituyó en una aventura, en un viaje por mares territoriales unas veces conocidos, otras veces desconocidos, en donde el rumbo se confundió, la brújula no funcionó y la carta náutica se extravió; en consecuencia, el puerto no era posible avizorar, debido a las tormentas por la nueva racionalidad de hacer ciencia, cuando se venía de una ya conocida y con su instructivo para realizar los viajes con ella. De allí que hubo necesidad de recurrir a la espiritualidad ancestral, las técnicas de navegación, de orientación a partir de las lecturas de las señales de la naturaleza, éstas entonces se convirtieron en aliados para reorientar el camino, en las noches la luna y las estrellas, en el día el sol y en todos los momentos los vientos que viajan en sentido norte o sur, los estados de las mareas, entre otras prácticas ancestrales que permiten la cogitación cerebro-espiritual, de los sujetos en sus moviidades de conocimiento.

Esta obra de conocimiento en sus primeros momentos, no tuvo un método definido, fue a-metódica, llegando a estar en caos, en la incertidumbre, en la desesperación, en la angustia de sujeto investigador, al no encontrar caminos fáciles para llegar a los territorios requeridos.

Nacen las nuevas comprensiones epistémicas en el sujeto, que en la ombligada desde las teorías de la complejidad, permitiendo vislumbrar los nuevos territorios llenos de múltiples identidades y devenires cognoscitivos, se fueron ombligando a nuevas racionalidades en el sujeto y desde ellas, transmutar en un nuevo sujeto con identidad territorial y cultural fortalecida.

La ombligada que se produce en esta obra de conocimiento, hace uso metafórico de la práctica cultural, que cotidianamente las familias, comadronas y parteras, han utilizado para potenciar a los niños recién nacidos en las poblaciones de comunidades negras del pacífico Colombiano, echando en el ombligo del nuevo miembro de la familia, la esencia, el espíritu del elemento ombligador@,

para que transmute el sujeto en crecimiento y formación, tomando las características del elemento con el que ha sido obligado.

Desde los recursos que posibilita la metáfora, convirtiéndose en mediaciones, para que las realidades puedan hacer conexiones desde las analogías con su poderosa fuerza, capaz de hilar los sentidos, nace la transmutación en la computación-cogitación-conmutación espíritu-cerebral, que tiene lugar en la educación, la sociedad y la cultura, a través de la identidad territorial y cultural del sujeto.

Es necesario reconocer que la práctica de obligar a un niño, implica un proceso de aprendizaje para quien la realiza, pero esto nos lleva a un plano de enseñanza diferente al escolar occidental tradicional, donde lo académico es muchas veces el origen y la forma del conocimiento, en contraste con ello, encontramos que la obligada obedece a las formas tradicionales de enseñanza, donde además de la oralidad, que es el vehículo de transmisión de información entre comunidades ágrafas;

en este caso el poder presenciar y participar como aprendiz en estas actividades, ha resultado ser una efectiva estrategia de enseñanza.

Este, es un conocimiento que en muchas ocasiones se transmite desde la familia, de madres a hijas, de abuelas a nietas, sin embargo, los lugares de aprendizaje son diversos, tal vez, marcados de alguna manera por relaciones solidarias, aprender ayudando, acompañando, asistiendo.

Como un destino, como una vocación, como un don, las mujeres y los hombres de los ríos aprenden a parrear. Asistir a la parturienta en el difícil tránsito de la vida en el nacimiento, es un trabajo valorado por todos y realizado por algunos. El desarrollo de este conocimiento, el aprendizaje del arte de la partería, se aprende observando a los mayores. Es un saber que se cultiva con la práctica, con la experiencia de ser madre, de ser tía, de ser abuela, de ser parter@.

4. PRIMERA OMBLIGADA

4.1 Educación y democracia

La educación y la democracia, son los instrumentos con los cuales cuenta el sujeto para construir la sociedad que anhela, dado que es el proceso por el cual las sociedades se auto-determinan, mediante la toma de decisiones libres, consensuadas en la designación de los líderes o gobernantes que tendrán a su cargo direccionar la administración política y el manejo de los recursos con que se cuenta. Así mismo el ejercicio de la ciudadanía, no podría ser entendido por fuera de la democracia, toda vez que es ésta, quien permite y garantiza el libre goce de los derechos, al igual que determina los deberes del sujeto político.

De ahí, el lugar que ocupa el hombre en el sistema en su calidad de viviente, capaz de reforzar su fuerza, capaz de realizarse como persona, siendo cada vez más libre en el seno de una comunidad solidaria. El fortalecimiento del

hombre, centro del universo visible, implica el fortalecimiento de Dios, quien lleva a su plenitud toda fuerza y la consolidación de la comunidad.



Figura 3. Imagen: Desfile de comparsas Instituciones Educativas de Buenaventura en el marco de la Conmemoración del 21 de Mayo, día de la Afrocolombianidad y de la Abolición de la Esclavitud (Identidad, Territorio y Autonomía).

¿Cuál es el principio fundamental de la ética africana? De acuerdo con Bujo (2001) no es, “el 'Cogito ergo sum' (Pienso, luego existo) del filósofo francés Descartes, sino el

'Cognatus suma ergo sumus' ('Estoy en relación con los demás, luego existimos, o sea, 'Soy porque somos')" (p. 4). La búsqueda de normas éticas y su aplicación práctica, no puede venir mediante un "conocimiento individual"; al contrario, deben ser cumplidas en el seno de la comunidad y con la aportación de cada uno de sus miembros. Es en este contexto de las relaciones de los sujetos, en donde se construye la democracia y las formas de gobiernos en todas las sociedades.

Las diferentes culturas y pueblos del mundo, se han visto permeados por la internacionalización de las relaciones del mercado, la cual soporta el capitalismo y donde los territorios que no son productores de mercancías, son colonizados por los primeros. Estas nuevas fronteras, estos nuevos límites, tienen grandes implicaciones en la identidad y las culturas de los pueblos en estos territorios, puesto que la identidad territorial sustentada en los códigos de valores y patrones culturales, se ven desplazadas por las relaciones del mercado, que se establecen desde los parámetros de la globalización.

El asunto, es que todos estamos entrando en estas lógicas de la globalización, pero pocos reflexionamos en las consecuencias que trae para los pueblos y sus configuraciones de identidad, en sus propios territorios. De ahí, que un ejercicio muy importante, es hacer nuevas reconfiguraciones en lo concerniente a formas de relaciones y de gobierno desde los territorios, de manera que lo globalizado no violente, o lo haga en menor intensidad el sistema democrático.

4.2 Interrogante del campo

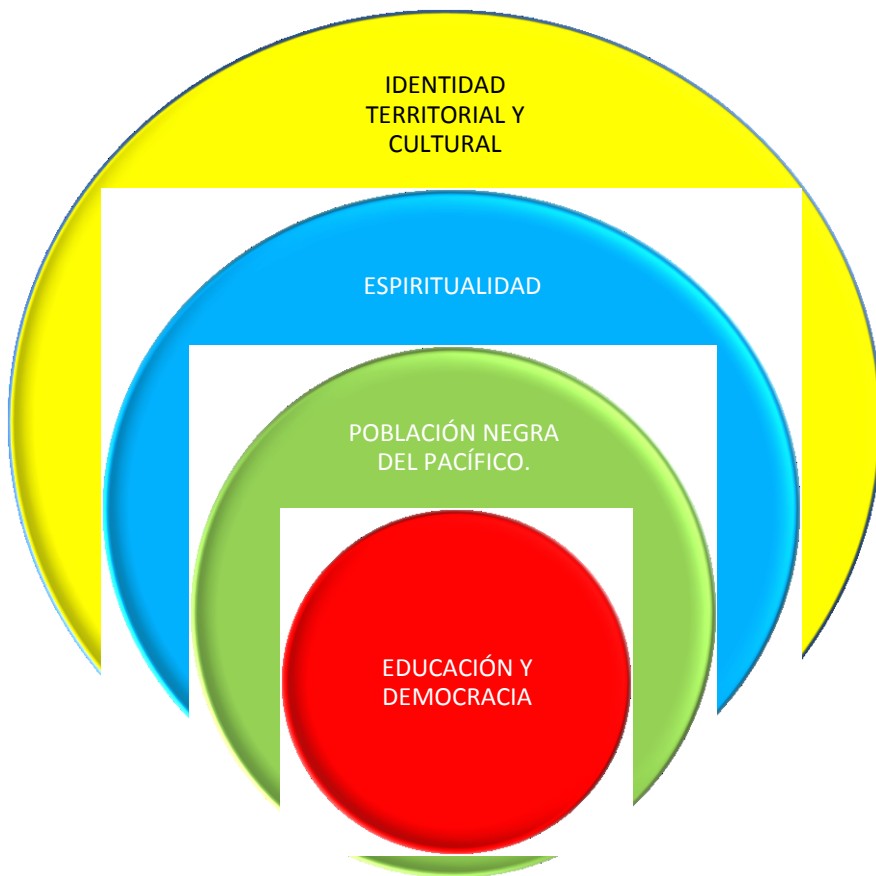
El ejercicio reflexivo alrededor de este campo de investigación, el cual constituye uno de los ejes en que se cimienta la maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales, hace que surja el siguiente interrogante.

1. ¿Qué relación existe entre la identidad cultural de la población negra del pacífico desde la espiritualidad, en el marco de la educación y la democracia?

En los tiempos post-modernos actuales, la educación se vislumbra como el mecanismo o el medio a través del cual las naciones, pueblos y culturas, proyectan sus ideales hacia el futuro, llámese <progreso>, <desarrollo>, bienestar social o estado de felicidad. En este sentido, las universidades han venido haciendo grandes esfuerzos investigativos, en torno a las buenas prácticas pedagógicas y educativas; pero dada la gran importancia que tiene la educación para la sociedad, se requiere volver la mirada hacia la espiritualidad tanto del individuo educador, como la de la sociedad y la cultura en la que se imparte esta educación, de manera que la educación fortalezca la cultura y a su vez la identidad territorial de los sujetos.

La ombligación intelectual que hace la educación en el sujeto, desde la espiritualidad del sujeto educador y de los sujetos educados, forma en este último, las actitudes y aptitudes que le brindan las capacidades y competencias, para desempeñarse en la sociedad. De igual manera, la educación desde su filosofía debe ombligar al sujeto en su identidad territorial y cultural, así como en su espiritualidad, para lograr sociedades menos vulnerables a los embates

globales, pero con mayores niveles de participación. Lo anterior, implica que en este tejido en rizoma, la educación debe apoyarse en la democracia, para hacer la transmutación del sujeto en su identidad.



4.3 Fundaciones del Campo de Educación y Democracia

4.3.1 Democracia

Para transmutar al sujeto en su identidad territorial y cultural, es necesario comprender las raíces de este concepto: el vocablo democracia deriva del griego DEMOS: pueblo y KRATOS: gobierno o autoridad, y significa gobierno o autoridad del pueblo. De allí que se defina a la democracia, como la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno y también al mejoramiento de la condición del pueblo. Sin embargo, en la actualidad, el concepto de democracia no se limita a una forma determinada de gobierno, sino también a un conjunto de reglas de conducta, para la convivencia social y política.

La democracia como estilo de vida, es un modo de vivir basado en el respeto a la dignidad humana, la libertad y los derechos de todos y cada uno de los miembros de la comunidad. La democracia como forma de gobierno es la participación del pueblo en la acción gubernativa, por medio del sufragio y del control que ejerce sobre lo actuado por el Estado (Archila, 2011).

4.3.1.1 Origen de la democracia

Si bien el concepto básico de democracia, se remonta a la forma de gobierno que utilizaban en Atenas y en otras ciudades griegas durante el siglo V (AC), también debemos reconocer la importancia que tuvo el movimiento pacíficamente revolucionario del cristianismo, que hizo desaparecer las supuestas diferencias naturales entre esclavos y libres. Todos los hombres, sin distinción, son iguales ante Dios. (Archila, 2011)

En este sentido, el ejercicio de la democracia procura el reconocimiento de los derechos de los sujetos, así como el respeto a su dignidad. De allí que las democracias más solidas y fuertes, no son precisamente aquellas que tienen más leyes, sino aquellas en que los sujetos gozan de los mismos derechos.

4.3.1.2 Clases de democracia

1) Democracia directa o pura: cuando la soberanía, que reside en el pueblo, es ejercida inmediatamente por él, sin necesidad de elegir representantes que los gobiernen. 2) Democracia representativa o indirecta: el pueblo es gobernado por medio de representantes elegidos por él mismo. La elección de los individuos que han de

tener a su cargo la tarea gubernativa, se realiza por medio del sufragio y cualquier individuo tiene derecho a participar o ser elegido”. (Archila, 2011)

Esto implica el estudio, la definición y puesta en marcha de una estrategia de participación social, imbricada dentro de la propia política educativa y ella misma acordada participativamente, a fin de delimitar con claridad roles y responsabilidades de cada uno de los actores y asegurar las condiciones y los mecanismos para hacer efectiva dicha participación.

La participación, para convertirse en instrumento de “desarrollo”, empoderamiento y equidad social, debe ser significativa y auténtica, involucrar a todos los actores, diferenciando pero sincronizando sus roles, y darse en los diversos ámbitos y dimensiones desde lo educativo: desde el aula de clase hasta la política educativa, dentro de la educación escolar y también de la extra-escolar, en los aspectos administrativos y también en los relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, a nivel local así como a nivel nacional y global. (Torres, 2001, p. 4)

La participación social, es la toma de conciencia de uno o varios individuos, acerca de la importancia de sus

aportes como miembros de una comunidad, en la toma y ejecución de decisiones. Se resume, como la iniciativa de tomar decisiones para lograr un objetivo en la sociedad o grupo social. No es más que un proceso conjunto, a través del cual se plantea una corresponsabilidad entre las autoridades y los integrantes de cada comunidad, para enfrentar los problemas que los aquejan. De aquí es donde parte la solidaridad social, que se expresa en la identidad del sujeto en su territorialidad, que no es más que un programa en el cual el gobierno nacional, regional, y local y las comunidades, trabajan en equipo, para resolver de una manera más eficaz las fallas que puedan presentarse en el sector en el que residen, desde los niveles primarios; es decir, la familia, la comunidad y la escuela.

4.3.2 Educación

La enseñanza no se circunscribe a la educación colegial, ni los aprendizajes necesarios hacia la existencia para el trabajo, la participación y la ciudadanía plena, pueden limitarse a un período determinado de la vida de una persona. El aprendizaje, se inicia antes del nacimiento y se

extiende a lo largo de toda la vida, arranca en el hogar, precede y van más allá de la institución escolar, comprendiendo un extenso conjunto de establecimientos, modalidades, relaciones y prácticas. La educación, la comunidad educativa y la política educativa, son mucho más amplias respectivamente, que la educación escolar, la comunidad escolar y la política escolar.

Enseñar, constituye un espacio de encuentro, donde los sujetos dan cuenta de sus relatos individuales, a partir de los cuales el maestro considera que se propicia tanto el encuentro, como el saber entre los estudiantes. Lo que se entiende como enseñanza, ha prevalecido a lo largo de la historia como un canal de reproducción y transmisión de saberes, asumiéndose conceptualmente como un acto pedagógico. Es de esta manera, que la pedagogía queda encubierta bajo prácticas de control y vigilancia, estructuradas por discursos transmisionistas. La enseñanza entonces, reúne los criterios de encuentro, evaluación y control de las prácticas de transmisión de saberes; anulando por completo el verdadero y legítimo sentido de lo pedagógico. En este respecto, cabe resaltar el sentido de lo

pedagógico y de la enseñanza, los cuales serán expuestos a continuación desde la perspectiva de Armando Zambrano Leal.

Lo pedagógico debe anteceder la reflexión sobre el otro, antes que estar en relación directa con el hacer: las intenciones formuladas con anterioridad en el espíritu del docente, buscan a través de un acto de reflexión sobre el otro, organizar un espacio para el encuentro con el otro. (Zambrano, 2000, p.74). Antes de implementar los métodos didácticos, el maestro deberá preguntarse y reflexionar sobre los aspectos positivos y negativos de su labor pedagógica.

El postulado de educabilidad, exige una variedad de recursos didácticos que le permitan-en términos de Zambrano- a la empresa pedagógica, llevar a cabo su finalidad. “Yo puedo ofrecer lo mejor de mis saberes, si todo esto no es atravesado por una ética como lugar para pensar mis actos y mis acciones, nunca podré ser mejor, ni más humilde frente al otro”. (Zambrano, 2000, p. 77).

4.3.3 Formación de identidad territorial y cultural

La identidad, es una realidad múltiple y rica pero también compleja y apasionante. Es un concepto amplio y difícil de definir, al que tenemos que acercarnos con prudencia y mentalidad abierta. El mayor problema al que se enfrenta el concepto de identidad, es el problema de los mitos. La idea general de lo que es y tiene que ser la cultura, está cargada de tópicos, de malentendidos, de verdades a medias. Lo primero que tenemos que hacer, es terminar con ellos porque si el punto de partida ya viene cargado de prejuicios, va a ser muy complicado que lleguemos a alguna conclusión que merezca la pena. Por eso, tenemos que hacer un esfuerzo muy importante en los próximos años, para fortalecer nuestra identidad como pueblo.

La territorialidad es el espacio vital para la conservación, expresión y recreación de las manifestaciones culturales del pueblo Afrocolombiano. Su espacio vital son los mares, los ríos, las playas, las lomas, las montañas y las selvas húmedas, los lugares, no lugares, entre otros elementos, que no solo permiten satisfacer las necesidades

básicas, sino también las espirituales y estéticas, para vivir... y ser. Este conjunto, constituye su unidad biocultural.

La identidad étnica, ha trascendido de una simple diferenciación con los otros, a convertirse en una herramienta de lucha etnopolítica, que es utilizada actualmente por los movimientos sociales de comunidades negras, para relacionarse de una manera diferente con el Estado, los movimientos sociales y la comunidad internacional. Esto implica entender las diferentes relaciones interétnicas que se dan, en el entorno nacional y aún mundial, donde la globalización está provocando que lo local, retome fuerzas para diferenciarse. El pueblo afrocolombiano pretende liberarse del sojuzgamiento, identificándose como sujetos sociales con propia voz y luchar por sus derechos con el fin de que se les respete como son y se les reconozca su cultura.

La identidad tiene también una dimensión territorial. Son lo que son, también en función del territorio que ocupan y de eso también depende la relación que se tiene con los vecinos. La identidad de un pueblo, se manifiesta cuando

una persona se reconoce o reconoce a otra persona, como miembro de ese pueblo.

Los conocimientos ancestrales sobre la biodiversidad, son parte de la vida misma de las comunidades. Un sabedor decía, que el conocimiento ancestral es como la sabia que corre y alimenta la planta. Si la planta pierde su sabia se seca y muere. Si una comunidad pierde sus conocimientos ancestrales sobre la naturaleza, ésta también declina, se muere. Por esta razón, se dice que para las comunidades negras, el conocimiento es parte de su identidad y por tanto de su existencia como pueblos y comunidades.

4.3.4 Población Negra del Pacífico

La población negra de Colombia, están constituidos por los descendientes de africanos de las etnias provenientes del África ecuatorial, esclavizados y traídos a América desde la época de la Colonia, en el siglo XVI. Su llegada tiene lugar dentro de los inicios del capitalismo mundial, cuando la colonización europea introduce esclavos en el continente americano, para la explotación de materias

primas como el algodón, azúcar, arroz, tabaco entre otros. Ingresan legalmente al país por Cartagena de indias, haciendo parte de la trata de negros, en un mercado dominado por holandeses y portugueses, como contrabando; llegan por el Litoral Pacífico a Buenaventura, Charambirá y Gorgona, o por el Atlántico a las costas de Riohacha, Santa Marta, Tolú y el Darién.

Hasta 1550, el asentamiento de población africana en el que hoy es el territorio colombiano era escaso y se limitaba a pequeñas poblaciones de litoral Caribe. A finales del siglo XVI, la mano de obra para la explotación minera era en su mayoría de origen africano, sustituyendo de este modo al indígena en estas labores, debido al rápido descenso poblacional de los aborígenes y a las disposiciones de la corona en cuento a su protección. También se les incorpora a otros trabajos como la agricultura, las artesanías, la ganadería y el servicio domestico. Sin embargo, también eran objeto de operaciones de inversión y de las modalidades de compra y venta o de alquiler de fuerza de trabajo, así como, créditos, permutas, trueques, hipotecas e incluso pago de servicios.

Así pues, el tráfico esclavista se impone en las Antillas, como puente de entrada al continente, ante la escasez de mano de obra aborigen, aniquilada por los españoles. En 1513, se establecen las primeras medidas para la trata de negros a gran escala, periodo conocido como el de las licencias, que consistía en cobrar un impuesto de dos ducados por esclavo introducido en las indias, lo que necesitaba una licencia previa, que representó una importante fuente de ingresos para la Corona.

La población negra se ubicó en zonas cálidas, selváticas o en las costas, en ambientes similares a los de su natal Nigeria, Gabón, Congo, entre otros. La mayor concentración se encuentra actualmente en las zonas costeras de la región del Pacífico (Departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño) y del Caribe (departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Sucre y Antioquia). Algunos esclavos de antiguos palenques, haciendas, minas, o plantaciones bananeras, son hoy en día, núcleos significativos de población negra en casi todas las regiones del territorio colombiano.

El termino negro, que será usado en esta obra, connota múltiples significados despectivos y fue usado por los europeos para nombrar a los africanos, que después de secuestrados en su madre patria, eran puestos en esclavitud en el continente americano; con ello, se atentó contra la dignidad de los sujetos importados a través de la empresa capitalista más grande que ha existido, en torno al comercio de persona, pero también se quiso borrar sus identidades y destruir su autoestima, no obstante a la carga semántica del término, en la década de los 90s, en Colombia toma otro significado, producto del ejercicio reflexivo de las mismas comunidades, en el proceso de elaboración de la Ley 70 del 27 de agosto de 1993 o Ley de comunidades Negras. La cual en el artículo 2°, numeral 5° define “Comunidad Negra, como el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana, que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad, que las distinguen de otros grupos étnicos”.(Ley 70 de 1993)

De otro lado, muchos académicos y estudiosos, consideran que las comunidades no debían hacer uso del término para autodenominarse, cambiándolo por **afrodescendiente** o **afrocolombiano**. Todos y cada uno de estos términos peyorativos, son objeto de discusión y de alguna manera u otra, su significado va a depender de lo que se quiera connotar. Por ello, se harán algunas precisiones conceptuales:

4.3.4.1 Afrodescendiente

Todos somos afrodescendientes, desde el entendido que la humanidad nació en África, de acuerdo con los resultados de las pruebas de carbono 14, realizadas a los restos de homínidos encontrados hasta hoy, al igual que las investigaciones realizadas en los últimos años con respecto al ADN mitocondrial. Con todo esto, comparando el ADN mitocondrial de una mujer y otra, se detectan las mutaciones que ha sufrido y se puede realizar un rastreo de su linaje hasta sus orígenes. Investigaciones en este campo, aseguran que todos los humanos vivos, descienden de una sola mujer africana que vivió hace 150.000 años y a la que

se ha llamado Eva Mitocondrial, nombre que ha generado cierta polémica y alguna mala interpretación. No quiere decir que solo existiera una mujer hace 150.000, si no que hubo muchas mujeres anteriores a la Eva Mitocondrial, que tuvieron descendientes, pero su línea sucesoria se extinguió y todos los humanos VIVOS descienden de un único linaje. Estas investigaciones, apoyan la teoría del origen único de los humanos en África hace aproximadamente 150.000 años y rechazan la teoría del origen multi-regional, que sostiene que el Homo Sapiens evolucionó desde el Homo Erectus de manera independiente en Asia, África, Indonesia y Europa. El ADN mitocondrial, es una parte del material genético que tiene tres características importantes- Solo se transmite de madres a hijas,- Como no se recombina en la transmisión, permanece inalterado a través de las generaciones,- El único cambio que sufre, es debido a las mutaciones que se producen, aproximadamente cada 10.000 años

4.3.4.2 Afrocolombiano

En consecuencia de lo anterior, los nacidos en Colombia por razones obvias son afrocolombianos. Si a lo

anterior se le suma el hecho de mestizaje, que desde la colonia hasta hoy se viene dando en el territorio Colombiano, es innegable esta realidad.

Definirse como Afrocolombiano, o como sujeto perteneciente a una comunidad negra, exige importante ejercicio de identificarse en la cultura y el territorio, es un asunto que va más allá del tinte de la piel, rasgos físicos o prácticas de creencias, conocimientos culturales e incluso de vivir en el mismo espacio; de allí, que es una interiorización de todo el acervo cultural, complementado la toma de conciencia.

La conciencia negra es el concepto que refleja la lucha histórica de las Comunidades Negras surgidas en el continente americano, y permite diferenciar la personalidad histórica y las peculiaridades de los grupos étnicos descendientes de los africanos secuestrados desde África para exportarlos como esclavos... (Mosquera, 2000, p, 97).

El concepto de Comunidad Negra, ombliga la identidad de las comunidades que cohabitan en el Pacífico,

reafirmando positivamente a los sujetos en lo histórico – territorio – espacial.

4.3.5 Espiritualidad

La espiritualidad del sujeto, es la vía por la cual el ser humano, en la autonomía de la auto- trascendencia, busca una estructura del significado último. Morín (2002) afirma:

...el espíritu surge con la cogitación (pensamiento) y la consciencia. El espíritu es pues una emergencia...es decir un complejo de propiedades y cualidades que, surgido de un fenómeno organizador, participa de esta organización y retroactúa sobre las condiciones que la producen. p, 88.

Ello es viable hacerlo, afirmando que ser espirituales significa estar abiertos a la realidad y responder a ella lo mejor que se puede. Desde la perspectiva de la experiencia humana, la vida en el Espíritu se precisa en términos de emergencia y de respuesta a la realidad. Y esa realidad hay que concebirla de forma inclusiva.

“Partiendo del entendido que, la espiritualidad es una manifestación del sujeto en humanidad”⁴, el cual a través de su identidad se pone en relación con los demás, la naturaleza, el mundo de lo visible y lo invisible y consigo mismo. Entonces, la educación y la democracia se constituyen en los pilares fundamentales, a partir de los cuales el sujeto es obligado en la sociedad o cultura a la que pertenece.

Estamos en un momento de cuestionamiento de la educación, ya que por años se ha privilegiado el conocimiento técnico científico, sobre el conocimiento social. No es posible hacer una educación, sin pensar en los objetivos de esa educación, la cual debe estar con las bases puestas en los territorios. La educación hace parte de un proyecto cultural, el cual está organizado con características propias. No es posible explicar los cambios de la educación, sin comprender los cambios de la sociedad. No se está haciendo la pregunta por la pertinencia. El sistema educativo debe ser capaz de hacer al sujeto ciudadano del mundo,

⁴ Fundación abordada en las páginas 28 y 29.

pero hijo de la aldea, (con identidad y en un territorio), asunto de la pertinencia.

Información, no es conocimiento y venimos de un sistema basado en las informaciones y no en el conocimiento, el reto es como usar esa información para construir conocimiento. El problema de nuestra educación, es que estamos trabajando solo en la información y no en la construcción de conocimiento. ¿Cómo construir conocimiento desde la información?. La comunicación, es un elemento a partir del cual se establecen las mediaciones para construir y socializar los conocimientos. Y a la escuela le corresponde hacer buen aprovechamiento de los medios, para la formación, desde los estándares y las competencias.

Los sistemas de innovación, son la capacidad de darle respuesta a todo esto. Es una profunda relación con la tradición y la identidad. Las ideas nuevas, no surgen, si no se tiene un arraigo en los ancestros en la identidad y la cultura. Por eso la investigación, es uno de los pilares para la construcción del conocimiento.

La democracia y la participación, están siendo manejadas desde las comunicaciones y los sistemas de información. Cómo ser capaz de ser afro, sin perder la conectividad con el mundo (identidad), ciudadanos del mundo, pero hijos de la aldea. El capitalismo ha tomado a los maestros como idiotas útiles y los maestros hacen la tarea, porque no reflexionan en esos discursos, entre ellos el de calidad.

El tiempo espacio global. (Lenguajes virtuales, sistemas de comunicaciones y nuevas formas de relacionamiento). Lo virtual es una realidad, es mundo. Por eso, los saberes deben abarcar esa realidad. Es un lenguaje digital, en el que la corporeidad se transforma y no se pierde. Cada que se usa el aparato se está navegando en una cultura virtual, es la nueva cultura que debe ser insertada en los procesos educativos. Lo virtual construye otra forma del biopoder, otras relaciones. Es otra realidad, no un mundo falso, es un mundo distinto.

La democracia, es como se le da cabida al diferente, vivir en la diversidad. Por eso la ética actual, es una ética de

crisis. Estamos viviendo transformaciones culturales. Un mundo que se constituye en el conocimiento, agrega a la vida cotidiana un trabajo inmaterial. Ej.: nuevas relaciones con las diferencias. Este trabajo inmaterial, es muy importante en la sociedad. Aparecen nuevas formas de poder, el poder cambia de forma, se transforma. En la historia de la humanidad, por primera vez el trabajador es dueño del instrumento de trabajo. Entonces, el capitalista lo vuelve en trabajador flexible, para apropiarse de la ganancia y aparecen los salarios integrales.

Ese trabajador flexible, se constituye bajo la hegemonía del capital financiero. Ya que ha sido aprovechado el tiempo espacio global, lo cual se puede hacer desde cualquier lugar del mundo, sin necesidad de estar en el lugar físicamente. Este proceso también genera nuevas exclusiones, creando la transnacionalidad.

Tenemos un mundo que se llenó de aparatos, estos constituyen un paisaje cultural. Por lo tanto, componen nuevas relaciones sociales, nuevos lenguajes, una cultura digital con una lógica binaria, seguimos siendo una sociedad

aristocrática, los de la meritocracia no es más que un discurso. La responsabilidad del maestro no es solo la esfera del individuo, sino en la esfera de la vinculación social del individuo. Porque se vive en una democracia marrona, que incluye excluyendo. La escuela, surge como la posibilidad de encontrar la igualdad, la dignidad humana.

Se está educando en las nuevas Tics y no se tiene en cuenta, que estas generan nuevas desigualdades. Se necesita construir una lógica de responsabilidad. Políticas públicas que no favorezcan solo a los empresarios. Colombia es el tercer país más desigual del mundo, después de Haití y el Congo. Este problema se soluciona, con políticas públicas con sentido de responsabilidad social. La democracia no es solo política, debe ser integral.

Todas las concepciones políticas van a los métodos. La democracia está en esos métodos. La revolución francesa lo que produjo fue una igualdad, única, laica, gratuita, obligatoria. La escuela religiosa fue y sigue siendo profundamente creadora de desigualdad. La escuela es una

organización micro de la sociedad. Por eso, el currículo nace de la organización del trabajo.

En el mundo, se ha comenzado una venganza del capital sobre el trabajo. El cambio crucial, es el cambio global, que ha generado una transformación cultural profunda. Formando tiempo – espacio global. Producto de ello, se construyen nuevas mediaciones. El mundo global, el capitalismo lo volvió globalización capitalista, transformando todo en mercancías.

La educación, es el instrumento producto de los cambios y las transformaciones, la democracia por su parte, aplica los resultados que ha obtenido la educación en su proceso reflexivo acerca del sujeto y a su vez ésta actúa sobre los procesos educativos, a través de las políticas, que resultan producto de los ejercicios democráticos.

El capitalismo como sistema, toma estas transformaciones y a partir de ellas genera exclusión y segregación. Se requiere hacer mejores comprensiones desde las sociedades, con relación a los cambios en los

procesos de producción de estas nuevas dinámicas. Para averiguar, ¿qué afectación producen los cambios y transformaciones en la identidad territorial y en las culturas?, ¿cómo afectan a las comunidades negras del pacífico en lo social y en lo democrático?, esos procesos se materializan en el poder. De ahí, que se requiere generar juicios críticos y transformadores, para luego crear propuestas, (Otro poder). Todo ejercicio de educación, es un ejercicio de negociación y es cultural. Todos los objetos educativos comienzan a tener distintos puntos de vista.

5. SEGUNDA OMBLIGADA

5.1 Pedagogía y currículo

El término currículo, se refiere al conjunto de competencias básicas, objetivos, contenidos, criterios metodológicos y de evaluación, que los estudiantes deben alcanzar en un determinado nivel educativo. De modo general, el currículo responde a las preguntas ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñar?, ¿cuándo enseñar? y ¿qué, cómo y cuándo evaluar?. El currículo, en el sentido educativo, es el diseño que permite planificar las actividades académicas.

El currículo, es todo aquello que está en juego tanto en el aula como en la escuela. Mediante la construcción curricular, las instituciones plasman su concepción de educación. En los procesos comunitarios, el currículo esta dado por las dinámicas de promoción y conservación de la identidad. De esta manera, el currículo permite la previsión de las cosas que hemos de hacer, para posibilitar la

formación de los educandos. El currículo para organizar la práctica educativa, se convierte en currículum formal. Los maestros y planeadores educativos, deben tomar partido en las siguientes disyuntivas: ¿el currículo, es lo que se debe enseñar, o lo que los alumnos deben aprender, es decir, lo importante son los conceptos que se quieren transmitir o las estrategias y destrezas que se pretende que adquieran?, ¿el currículo es lo que se debe enseñar y aprender o lo que realmente se enseña y aprende, es lo ideal o es lo real, es la teoría o es la práctica, incluye también el cómo; es decir, las estrategias, métodos y procesos de enseñanza?, ¿el currículo es algo especificado, delimitado y acabado o es algo abierto, que se delimita y configura en su forma definitiva en su propio proceso de aplicación?. Cualquier intento de definir el currículo, debería optar entre las alternativas anteriormente expuestas; de dónde se esté situado en cada una de ellas, dependerá la concepción que se tenga de este escurridizo concepto.

Cabe resaltar, la diferencia que hay entre la teoría del currículo y la teoría de la instrucción, la pedagogía o teoría de la instrucción, estudia a la escuela como un sistema global, a diferencia de la teoría del currículo, que se

encuentra más en el punto medio entre la reflexión de las instituciones y los procesos cotidianos del proceso educacional, de enseñanza y el aprendizaje.

Lo anterior, implica que la función social que cumplan los profesores como intelectuales transformativos, va más allá del simple hecho de ejecutar programas y trasciende las esferas económicas, sociales, políticas y culturales integralmente en su conjunto, ligados al poder y el control. Lo cual establece que la escuela es más que transmisión de conocimientos; por el contrario, representa las formas de conocimientos, los usos de éstos y el conjunto de relaciones sociales y de valores en la cultura, en el entendido de que las escuelas no son lugares neutrales. Por lo tanto, los profesores tampoco pueden tomar posturas neutrales, en cuanto que como intelectuales transformativos, son los ideólogos que estructuran la naturaleza del discurso, las relaciones sociales en el aula y los valores que legitiman la enseñanza. Desde esta perspectiva, se está hablando de convertir lo pedagógico, más político, lo cual significa encarnar los intereses políticos de la cultura, en la que se enseña con naturaleza liberadora. En otras palabras, es hacer del discurso pedagógico, un conocimiento

problemático apuntando a la formación de sujetos críticos cualitativamente.

El currículo no puede ser separado de la totalidad de la sociedad, debe estar históricamente situado y culturalmente determinado. El currículo es un acto político, que trata objetivamente la emancipación de las clases populares. La crisis por la que pasa el campo del currículum no es coyuntural, es profunda y de carácter estructural.

Por otra parte, la filosofía aplicada al currículo, encuentra tres grandes perspectivas, las cuales son: 1. el idealismo en el cual el mundo exterior se hace una idea del hombre o de un ser superior, 2. el realismo, acepta que existe un mundo exterior en el que la interpretación del individuo es independiente y 3. el pragmatismo, donde la realidad es dinámica y cambia permanentemente y donde el sentido último de una idea depende de su aplicación.

Ideología educativa que permite describir el fenómeno de la educación por completo donde se encuentran 3 grandes corrientes; la ideología romántica que se enfatiza en el organismo, la transmisión cultural que hace su énfasis en el ambiente y la ideología progresista que hace

énfasis en la interacción de las anteriores, Köhlberg (citado por: Moreno 2002).

El currículo, queda de esta manera resumido en 3 instancias, las cuales conforman una arquitectura del plan, serían el micro-planeamiento que es la estructura de las clases o cursos, la naturaleza disciplinaria, así como la extensión y las profundidades de los contenidos, pasando por el meso-planeamiento, que serían las decisiones con respecto a las áreas y a los ejes curriculares, aplicándose los principios de secuencia e integración, para finalmente llegar al macro-planeamiento, que será el resultado del proceso de las instancias anteriores, es decir, la composición global del pensum de las asignaturas.

Existe entonces por su parte, un currículo explícito, que sería del que venimos hablando con anterioridad y el currículo implícito que será el subconsciente de la organización y el funcionamiento escolar, al saber entonces lo que es el currículo y entenderse como una totalidad, se debería diferenciar entre el plan de enseñanza y los planes de estudio, el currículo incluye en sí mismo en plan de enseñanza, que es el componente esencial, pero esto no

debe nunca confundirse con los planes de estudio, que están contenidos en el plan de enseñanza.

Por último, tenemos los elementos curriculares dentro de los cuales se encuentran los sustantivos, que son los métodos de enseñanza y los planes de estudio, contenidos en los mismos y los coadyuvantes que son la gestión, la administración y por último pero no menos importante, la logística aplicada; estos elementos, incluyen la estructura organizativa en el caso de la gestión y administración y que muchas veces están regidas o en su mayoría influenciadas, por las normativas legales que rigen dentro de un entorno social, que a su vez es dinámico y por último, la logística abarca las inversiones, edificaciones, muebles y equipos que se requieren y donde se llevan a cabo la experiencia educativa.

Los contenidos, dentro del marco del nuevo enfoque pedagógico, son un conjunto de conocimientos científicos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que deben aprender los educandos y los maestros deben estimular, para incorporarlos en la estructura cognitiva del estudiante.

Si bien es cierto que los contenidos son un conjunto de saberes o formas culturales esenciales para el desarrollo y socialización de los estudiantes, la manera de identificarlos, seleccionarlos y proponerlos en el currículo tradicional, ha sido realizada con una visión muy limitada.

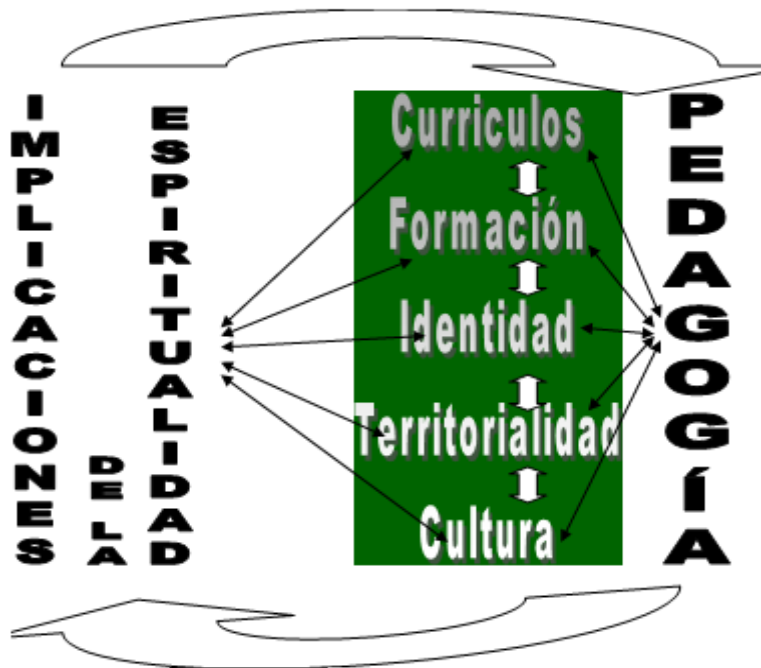
La re-conceptualización curricular, se ha tenido a bien ampliar esa reducida concepción de los contenidos. En efecto, contamos con tres tipos de contenidos, que se dan simultáneamente e interrelacionadamente, durante el proceso de aprendizaje.

5.2 Interrogante del campo

Producto del proceso reflexivo durante el devenir magister, en relación con los avatares de la pedagogía y el currículo, surge el siguiente interrogante:

¿Cuáles son los elementos de la formación, que potencian el reconocimiento de la espiritualidad de la población negra en su contexto social?

Siendo que la pedagogía y el currículo, son las bases desde las cuales la educación fundamenta la formación de los sujetos, entonces son estos dos elementos, los que potencie el reconocimiento de la espiritualidad de los niños y niñas, que desde edades tempranas llegan a las escuelas para iniciar su proceso de formación.



5.3 Fundaciones del Campo de Pedagogía y Currículo

5.3.1 Potenciación de la Espiritualidad

Desde el entendido que la “espiritualidad ha sido descrita como las actitudes, creencias y prácticas que animan la vida de las personas y les ayudan a orientarse hacia las existencias, sensibles e intangibles”⁵ y por su parte, el currículo, que son los medios a través de los cuales se intervienen las vidas de los sujetos para transformarlas, es importante considerar mecanismos, que permitan comprender sus implicaciones.

De igual manera, se requiere que estos currículos en el momento de formulación y en su ejecución, den respuesta a las particularidades de los pueblos, atendiendo a sus modos de vida y las relaciones que se establecen desde lo biológico, lo psicológico, lo espiritual y lo social (forma de entender y relacionarse con la naturaleza, la sociedad y el mundo). Se trata de la relación de los seres humanos, lo visible y lo invisible, en la medida en que tal relación deriva

⁵ Igualmente para este caso se toma como referencia la fundación de las páginas 28 y 29.

de una particular concepción del mundo y a su vez, condiciona el modo de ponerse en relación con uno mismo, con las otras personas y con el universo como un todo. “La actividad del espíritu es una producción del cerebro, pero la concepción del cerebro es una producción del espíritu”. (Morín, 2002, p 83)

Es posible fundar un proyecto de aprendizaje y conocimiento desde la sensibilidad y el espíritu, pero no podemos pretender la creación de un sistema absoluto que recoja la totalidad de la experiencia humana. Esto permite pensar en una reforma, o bien sea una reorganización que posibilite el diálogo transdisciplinar, bajo la premisa de que las disciplinas, cuando su acción es aplicada en contexto, pueden comprender mejor el mundo físico, al igual que comprenden el espiritual.

El lenguaje, como forma comunicativa que le permita tanto al cerebro como al espíritu la transmisión de información, se hace esencial para crear una comunicación, que lleve al individuo como ser espiritual a pensar no solo en él, sino en generar y acercarse al conocimiento, creando

mayores posibilidades y probabilidades de llegar a la colectividad, impulsando de esta manera un cambio de pensamiento y actitud. Esta es una de las mejores formas de contribuir desde la educación, al mejoramiento de las condiciones adversas que se presentan en la sociedad.

A partir de lo anterior, el mundo en el cual se producen los múltiples fenómenos se van constituyendo en diversos tejidos de cuentos, acciones, interacciones, retroacciones, devenires y azares, que posibilitan una proyección más allá de nuestras disciplinas o áreas de conocimiento, rompiendo los límites que nos impiden la comprensión y el asombro.

5.3.2 Formación Identidad territorial y cultural

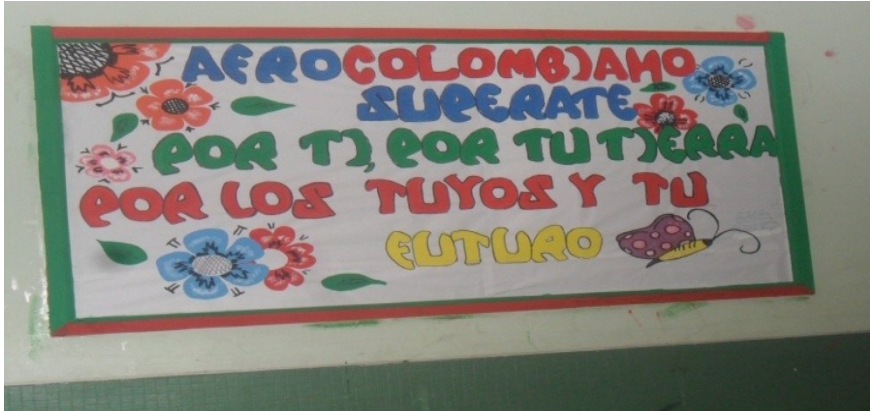


Figura 4. Creación de los Estudiantes de Buenaventura en el marco de la Conmemoración del 21 de Mayo, día de la Afrocolombianidad y de la Abolición de la Esclavitud.

La identidad individual y colectiva de los sujetos que viven en una sociedad, es el elemento a través del cual se identifica al grupo. No obstante, a que es el elemento envolvente de la cultura, en el cual se recoge la vida grupal y al mismo tiempo, se es consciente de la existencia como grupo, requiere ser retroalimentada dentro de las dinámicas del colectivo, para evitar ser absorbidas por las otras culturas (aculturación), más aún, en estos momentos de globalizaciones.

El hecho mismo de que dentro de una cultura o práctica cultural exista la conciencia de una identidad común, implica que también hay un impulso hacia la preservación de esta identidad, hacia la auto-preservación de la cultura. Si la identidad es construida en oposición a los extraños, las intrusiones de otras culturas implican la pérdida de autonomía y por lo tanto la pérdida de identidad. Las convenciones compartidas en las que se basa una identidad son frecuentemente implícitas. (Rodríguez, 2012)

Desde el punto de vista anterior, se advierte una dinámica de formación de la identidad a partir de la cultura, teniendo como referente el territorio, el cual en todos los casos requiere de la región, para las diversas manifestaciones, que a la vez permiten la preservación.

5.3.3 Contexto social

Todos los sujetos están inmersos en un complejo entramado de relaciones sociales, de poder, educativas, entre otras, producto de lo histórico; de manera que el individuo y/o sujeto no puede ser concebido sin dichas tramas. El sujeto es producto psicosocial en gran medida, todo aquello que lo rodea e involucra en los diferentes

ámbitos en los que coexiste, ya sea político, económico, educativo, entre otros, constituyen su contexto social y es el factor determinante para establecer el rol que desempeña el en la sociedad.

El sujeto descendiente de africano, nacido en estas tierras, es un individuo que guarda una estrecha relación con los espacios, en los cuales realiza sus actividades cotidianas (espacios de vida), los bosques, los ríos, los mares, entre otros. Estos se constituyen en los lugares para ser, es decir, escenarios a partir de los cuales se construye la autonomía de las comunidades y de los individuos que las habitan. Paralelo a ello, están las relaciones familiares, la cuales propician los espacios en los cuales se recrea y reproduce la identidad cultural, de esta manera se crea un circuito de seres en relación. Todos los factores culturales, económicos, históricos, simbólicos, espirituales, que inciden en la vida de un sujeto o grupo social, se producen dentro del contexto social.

La educación es el proceso que humaniza a las personas en su interrelación social. Todos los pueblos la desarrollan, de una manera u otra,

porque hace parte fundamental de la condición humana. Pero mientras algunas comunidades la viven de una manera elemental, otras sociedades le dan gran importancia, reflexionan sobre ella, procuran llevarla a niveles de exigencias de modo que produzca seres humanos cada vez más complejos y excelentes (García, 2005, p. 23).

El currículo de la etnoeducación, además de lo previsto en la Ley 115 de 1994 y de lo dispuesto en el Decreto 804 de 1995, se fundamenta en la territorialidad, la autonomía, la concepción de vida de cada pueblo, su historia, su identidad. El diseño o construcción, será el producto de la investigación, en donde participe la comunidad en general, la comunidad educativa en particular, sus autoridades y organizaciones tradicionales.

Desde un horizonte de sentido amplio, la educación es la acción que consiste en ayudar a un ser humano a formarse, a desarrollarse, a crecer en la relación cerebro-espíritu. La verdadera educación, no es aquella que llena a los sujetos de conocimientos en sus cabezas, sino la que humaniza a las personas y permite mejorar sus calidades de vida.

“Los procesos a través de los cuales las sociedades transmiten e imparten las formas de vida. Es formar en conocimiento, donde todos, en todas las cosas y totalmente no puede verse aislados, es un eje bucléico en constante crecimiento, expansión abierto y complejo”. Amador, Arias, Cardona, García & Tobón, (2004, p.71). El proceso educativo, se da tanto en la familia, como en la sociedad, atravesando todos los espacios de socialización comunitaria.

6. TERCERA OMBLIGADA

6.1 Educación y desarrollo

Cuando se habla de <desarrollo>, usualmente se cree y se entiende por su connotación, que este concepto que ha llegado a ser de uso cotidiano en todos los niveles de la vida de los sujetos y en todas las culturas está siendo usado en procura de los sujetos, que conforman las sociedades en las cuales se emplea. La realidad, es que el uso consciente e incluso inconsciente de este término, traduce en la práctica aumento de las ganancias en manos de unos pocos (capitalismo), en detrimento de la gran mayoría. El ser humano debe ser el centro del “bienestar”; (*bienestar*; termino que uso en sustitución de “desarrollo”) el cual, es difundido todos los días en los distintos medios de comunicación y desde las diferentes esferas de la vida del sujeto, ya sean dirigentes políticos, gobernantes, empresarios e incluso líderes religiosos. Sin embargo, inconscientemente definen el “bienestar” en términos de

obras, infraestructuras, del avance económico de un país y de los factores relacionados con ella, como el volumen de las exportaciones, entre otros.

Naturalmente, no se puede desconocer que estos son factores que guardan relación con cierto nivel de “bienestar” de muchas personas en el mundo, no obstante, cuando se centra la atención únicamente en estos aspectos, se tiende a dejar de lado u olvidar el propósito original del “desarrollo” y con ello, el propósito de la educación. Por lo tanto, no se pueden ignorar estos factores, ya que lo que produce un país, su infraestructura, sus servicios públicos, sus universidades, sus profesionales, todo es importante, si se entiende en términos de mejorar la forma en que vive su gente. Hay que recordar que el “desarrollo”, debe ser con y para los seres humanos. El ser humano no es un medio sino un fin. El ser humano debe ser quien se beneficie de este desarrollo. Pero con frecuencia los gobernantes y los empresarios, hablan del llamado “desarrollo” con discursos fascinantes y engañosos, que hacen creer que en verdad están pensando en la sociedad, en la práctica solo están pensando en acumular ganancias en manos de unos pocos

sin importar que la inmensa mayoría sea quien pague este valor.

De otro lado, en el campo de la educación, un propósito que esté fundamentado en el conocimiento de las ciencias, métodos y paradigmas, pero que no le preste atención a las necesidades de crecimiento y transformación de la persona, puede perder el horizonte fácilmente. Así, entonces, un nuevo proceso educativo debe trascender las limitaciones del conocimiento y buscar formas para balancear y complementar la transformación espiritual y epistemológica. De la concepción que se tenga del hombre y su “bienestar”, condicionara la concepción que se tenga de “desarrollo” social.

La educación, es el medio por el cual el ser humano avanza frente a su crecimiento intelectual y este al mismo tiempo, permite prepararse para aportarle significativamente a la sociedad, por medio de ésta, las personas podemos alcanzar las competencias necesarias para enfrentar los obstáculos a que día a día estamos expuestos.

Queda claro, que el bienestar de una sociedad dependerá en gran medida de la calidad de conocimiento, de la formación intelectual que hayan adquirido sus ciudadanos y del uso que estos hagan de ellos, por ello se requiere de programas que profundicen en la espiritualidad de los sujetos en el tema de la educación, para que cada persona que participa de ellos, asuma con mayor grado de responsabilidad y compromiso la transformación que requiere el país.

6.2 Interrogante del campo

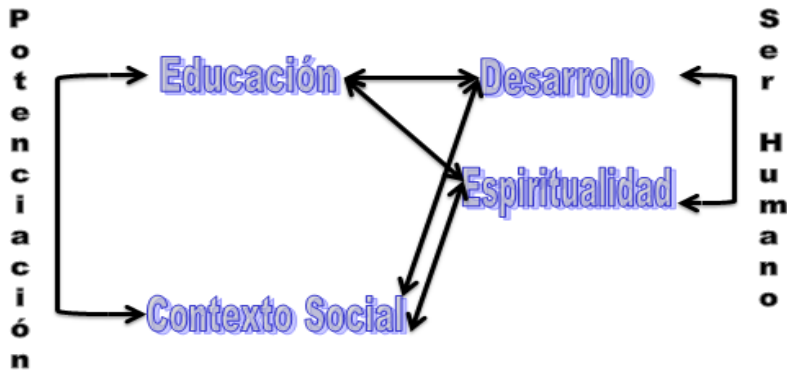
Al reflexionar en torno a la educación y el “desarrollo” es necesario interrogarse en torno a qué sujeto, se pretende formar.

¿Qué nuevas formas de desarrollo posibilitan la potenciación de identidad, desde la espiritualidad en la población negra del pacífico colombiano?

El desarrollo es un modelo económico, que se ha sostenido desde sus inicios, conservando un nivel de

importancia en el sector de la economía, la educación y la política, dejando muy buenos dividendos a los empresarios y dueños del capital. Pero paradójicamente a su definición conceptual, los resultados son pocos dicientes para el resto de la población mundial.

De allí que se ha de pensar en otras opciones, desde las cuales se puedan satisfacer las expectativas de las poblaciones, en donde el objetivo no sea conseguir grandes riquezas, sino un estado de bienestar o de felicidad y es posible conseguir este propósito, si la educación enfatiza en la espiritualidad y la identidad de las culturas.



6.3 Fundaciones del Campo de Educación y Desarrollo

6.3.1 Identidad Territorial y Cultural

La identidad de un pueblo o un grupo social, tiene también una dimensión territorial. Se es lo que es, en función del territorio que se ocupa y de eso también depende la relación que se tenga con los vecinos. La identidad de un pueblo, se manifiesta cuando una persona se reconoce o reconoce a otra como miembro de ese pueblo. La identidad cultural no es otra cosa, que el reconocimiento de un pueblo como, sí mismo.

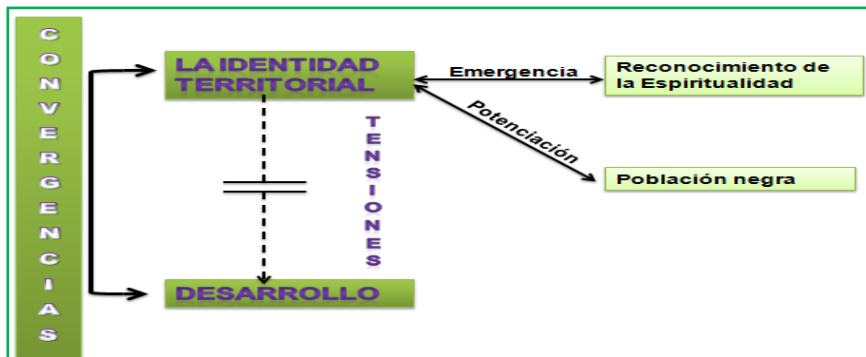
La conciencia de identidad étnica y cultural de la comunidad Negra nacional es conciencia de Negritud, de la capacidad de realzar y fortalecer sus valores y potencialidades artísticas, literarias, lingüísticas, folklóricas, musicales, artesanales, científico-técnicas, deportivas, etc., es conciencia de acción, de la organización para reivindicar el derecho a vivir con dignidad y a revivir su personalidad histórica y cultural (Mosquera, 2000, p, 137).

La identidad territorial y cultural, es la apropiación que un pueblo tiene de sus tradiciones y su cosmovisión. Toda

vez que la identidad de una cultura, es particular en cada lugar, porque permite la identificación social, base sobre la cual se construye la propia historia. De allí, que no existe la posibilidad de una sola cultura, sino tantas como grupos humanos con identidad histórica, lugar y tiempo propio. La identidad se afirma, al marcar la diferencia con otros grupos étnicos y colectividades sociales.

La conciencia negra, es un reencuentro de la persona negra con su naturaleza, con su historia, con sus pensamientos, con su comunidad... Es un encuentro con su humanidad.

6.3.2 *Tensiones y convergencias entre el desarrollo y la identidad territorial*



Resulta complejo definir de una forma única y definitiva, que se entiende por “desarrollo”. Desde su primera denominación, como a lo largo de su evolución, hasta nuestros días, este concepto ha sufrido diversas modificaciones y sigue siendo centro de controvertidas discusiones. ¿Cuándo podemos decir que una sociedad o país se ha desarrollado?, ¿qué variables se deben tener en cuenta?, ¿qué causa explican que una sociedad se desarrolle?, ¿cómo medimos ese desarrollo?, ¿qué costos y límites tiene el desarrollo para la sociedad del Pacífico y para las otras?

A partir de lo anterior, la concepción de “desarrollo”, o más bien de bienestar que las comunidades del Pacífico tienen, es contraria a la que tiene la sociedad capitalista del país e incluso del mundo. Este distanciamiento en la forma de ver y entender, en la noción respecto al nivel de bienestar social, genera tensiones que dificultan el entendimiento entre las sociedades capitalistas y las comunidades.

La comunidad negra, cuando se refiere al “desarrollo”, el concepto lleva implícito la historicidad colectiva, hay en él

una relación armónica con la naturaleza, de respeto, en el cual no tiene lugar la posibilidad de agresión a ésta en el sentido extractivo como lo hace el capitalismo despiadado, sino por el contrario, es una relación mutuamente beneficiosa, en la que el sujeto del pacífico se sirve de la naturaleza y ésta a cambio la salvaguarda.

La tensión entre “desarrollo” e identidad cultural, se da cuando en su aplicación, el capitalismo despiadado violenta la naturaleza y por ende los ritmos de vida de las culturas, poniendo en peligro las identidades de los territorios y las culturas.

6.3.3 Reconocimiento de la espiritualidad

La espiritualidad, es una manifestación del sujeto en humanidad, el cual a través de su identidad, se pone en relación con los demás, la naturaleza, el mundo de lo visible y lo invisible y consigo mismo. La identidad territorial y cultural de un pueblo, son elementos constitutivos, alrededor de los cuales se teje la vida de las personas que pertenecen a este pueblo; las relaciones de las personas

entre sí con la naturaleza, con el cosmos, se recrean y reproducen los códigos de valores de la cultura; de allí la importancia de que la identidad de los pueblos, sea fortalecida constantemente por los miembros de la sociedad, para evitar caer en detrimentos, en los cuales el sistema de valores se ve en peligro.

En medio de un mundo de globalizaciones y de continuos cambios en los sistemas sociales, que abruptamente irrumpen en cualquier cultura, auspiciado por el sistema capitalista, surgen interrogantes en torno a ¿qué papel debería cumplir la educación, en cada una de las sociedades que poseen una identidad históricamente diferenciada del resto de la sociedad, para que obtengan un “bienestar” real?, ¿cómo debería ser dicha educación?, ¿cuáles serían sus contenidos?. Desde luego que son preguntas que no deben ser resueltas por los expertos en educación, encerrados en su propia visión, si la educación busca desarrollar al ser humano, lo debe hacer tanto en lo cerebral como en lo espiritual, para ello necesita el concurso de la cultura propia del sujeto. Solo así el “desarrollo”, será el “desarrollo” de los sujetos y no el de la ciencia y la

tecnología, primando sobre las personas y los miles de millones de kilos de cemento matando la biodiversidad, como ha sido visto hasta ahora.

La educación, es la herramienta a través de la cual las culturas colectivizan los conocimientos que han aprehendido, este conocimiento se ombliga en cada sujeto desde su identidad territorial y cultural, en el caso de la población negra del Pacífico, esta educación permite que el sujeto negro sea transmutado en su espiritualidad, permitiendo alcanzar en gran medida el bienestar en la colectividad. El mundo espiritual del hombre no es sólo conocimiento, al margen de los valores y otros medios de que dispone el sujeto en relación con el objeto. Pierden de vista que la actividad humana, funciona y opera como esencial relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto, donde lo ideal y lo material se convierten recíprocamente, mediante la praxis y que no es posible reducir estas relaciones complejas sólo al conocimiento. La ciencia, en tanto resultado humano, le es inherente el momento cultural y toda la carga de imaginación creadora que impregna el hombre

en su acción. No tienen en cuenta, además la existencia de la verdad histórica, artística, moral, entre otras.

El siglo XXI, especializado por la globalización, la complejidad y la inseguridad, plantea nuevos retos al sujeto, a la ciencia y a la cultura en general. Los adelantos científico-técnicos, expresados entre otros, en las revoluciones, en las tecnologías de la comunicación y la genética, si bien son valores útiles a la humanidad, de la misma manera pueden enajenar su ser esencial, su identidad territorial, despersonalizar las relaciones entre las personas, matar las utopías; en fin, globalizar la espiritualidad a través de las médulas que tienen la firmeza de soberanía. Frente a esta realidad, se requiere mucho sentido de humanidad y sentido de identidad cultural, para lograr revertirla y hacer que prevalezca la globalización de un humanismo que se integre en una unidad inseparable. El espíritu vislumbra, las creencias corroboran, y el cerebro procesa los conocimientos. El espíritu, inmerso en lo indeterminado, ve el conjunto, la ciencia incrustada por lo concreto, no ve más que el detalle. Del hecho que el cosmos haya sido creado por procedimientos lentos, ordenados y

análogos, no anuncian el final de la naturaleza y menos refuta la coexistencia de los acontecimientos espirituales.

En el pensamiento complejo, se abordan dos conceptos: el de paradigma y el de sujeto. El primero lo define como la estructura mental y cultural, bajo la cual se mira la realidad y el segundo (el sujeto), lo conceptúa como toda realidad viviente, caracterizada por la autonomía y por su capacidad de procesar información. El sujeto es el de mayor complejidad. De allí, que no se puede asumir esta noción de sujeto desde un paradigma simplista. Es necesario el pensamiento complejo; aquel pensamiento capaz de unir conceptos que se rechazan entre sí y que son desglosados y catalogados en compartimentos cerrados, por el pensamiento no complejo. No se trata de rechazar lo simple, se trata de verlo articulado con otros elementos; es cuestión de separar y enlazar al mismo tiempo. Se trata pues, de comprender un pensamiento que separa y que reduce junto con un pensamiento que distingue y que enlaza.

La identidad de las personas es compleja, plena conjunción con la práctica social y sin perder el sentido cultural en que toma cuerpo y se extiende como sistema complejo. En el marco de la formación humana y su perfeccionamiento de identidad cultural, la educación resulta indispensable. Ella compone el medio por excelencia, a través del cual se cultiva el sujeto y se prepara para la vida y la sociedad. De ahí, que instruir puede cualquiera, educar, sólo quien sea un ejemplo vivo. En las circunstancias presentes, la educación no prepara para la vida. No está en condiciones de desarrollar una cultura de la razón y los sentimientos, (cerebro-espiritual): una cultura del ser. Es incapaz de enlazar apropiadamente el mundo de la vida, el mundo de la escuela y el mundo del trabajo. Los modelos de corte positivista, gnoseologistas, reduccionistas, objetivistas, intolerantes y autoritaristas, convierten a los estudiantes en objetos pasivos. No importa que en la teoría se hable de métodos activos, cuando los profesores muestran la verdad como la única y absoluta verdad, no se establecen espacios comunicativos, para erigir conocimientos y revelar valores.

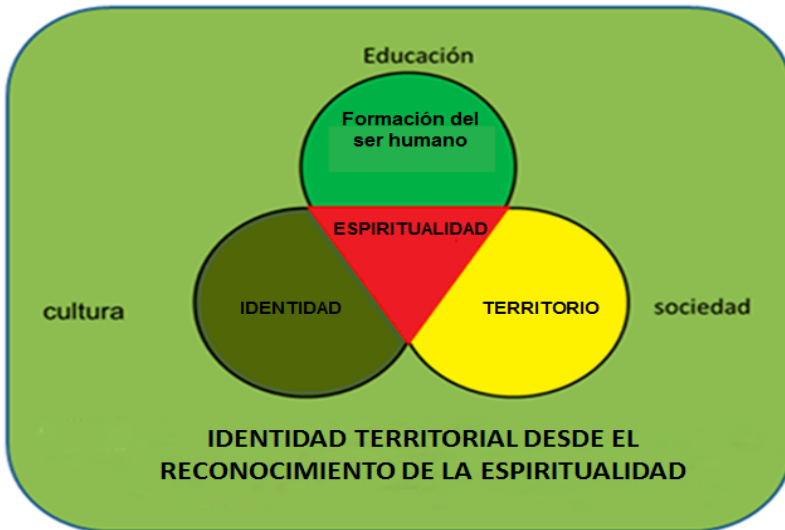
La educación, pensada desde la complejidad, es inverosímil sin una reforma del pensamiento, que haga de ella un auténtico proceso de comprensión del hombre, como sujeto complejo que piensa, siente, conoce, aprecia, actúa y se comunica, en una transmutación espíritu-cerebral. Y para revelar la complejidad del hombre, hay que asumirlo con sentido de identidad cultural, es decir, en su actividad real y en la praxis que lo integra a su territorio. La identidad como ser fundamental del sujeto y medida de elevación humana, no sólo puntualiza la acción del hombre en sus instantes cualificadores (discernimiento, prácticas, valores, comunicación), sino que da cuenta del proceso mismo en que tiene lugar el acontecer del sujeto, como sistema complejo. He ahí el porqué de la necesidad de pensar al sujeto y a la humana con sentido cultural, es al mismo tiempo pensarlo, desde una configuración de complejidad.

El sistema educativo, contribuye al desajuste con sus divisiones en ciencias y humanidades, con sus departamentos cerrados y sus disciplinas aisladas, con sus métodos, que desde la primaria, tienden a aislar a los objetos de su entorno. Si se quiere reformar la educación se

debe pasar por una reforma del pensamiento. Hoy se hace necesario pensar la educación en términos de durabilidad, es decir, en una educación que pueda hacer pensar, o soñar, en un futuro sostenible para los hijos, los nietos y los hijos de los nietos.

7. CUARTA OMBLIGADA

7.1 Organización creadora



Circuito relacional.

En el marco de la construcción de episteme, desde la evolución del sujeto o la persona humana, se instalan tres estadios que han sido y siguen siendo fundamentales; en consecuencia de ello, se identifican la educación, la

sociedad y la cultura, estadios que privilegia la maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales.

En consonancia con ello, desde esta obra de conocimiento se hace una asimilación de esta triada, en donde la formación del ser humano, es el símil de “Educación”, así mismo territorio de “Sociedad” y por consiguiente identidad, símil de “Cultura”. En todos los casos tanto la triada de Educación, Sociedad y Cultura, como la de formación del ser humano, territorio e identidad, deben abordarse en el marco de las relaciones complejas del sujeto mismo y con la otredad.

Esta triada, no significaría mucho sin la presencia de acción del sujeto en despliegue, en humildad y en episteme constante, emerge entonces la actividad Espíritu-Cerebral, a través de la cual el sujeto realiza poli computaciones - cogitación y conmutación, en relaciones “bucléicas complejas, en donde se suma a la dualidad Espíritu Cerebro, a la cultura de modo, que espíritu y cerebro tienen en común la organización como esencia inmaterial y

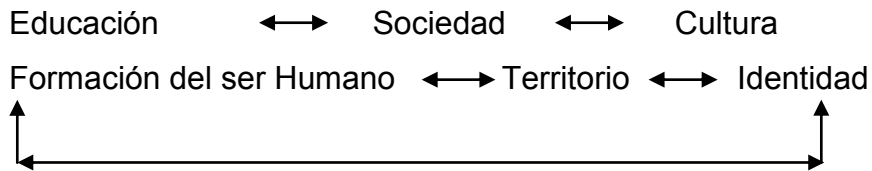
transmaterial, superando la incompatibilidad de lo material”. (Morín, 2002, p. 86).

Entonces, ¿cuál es la importancia comprensiva de las tiradas planteadas en la ecosofía del sujeto transmutado, por la acción de ellas?. Adentrarse en la comprensión del sujeto, requiere comprender la educación, la sociedad y la cultura, en la que suscita el devenir de este sujeto, requiere de una ombligada gnoseológica que logre transmutar los conocimientos.

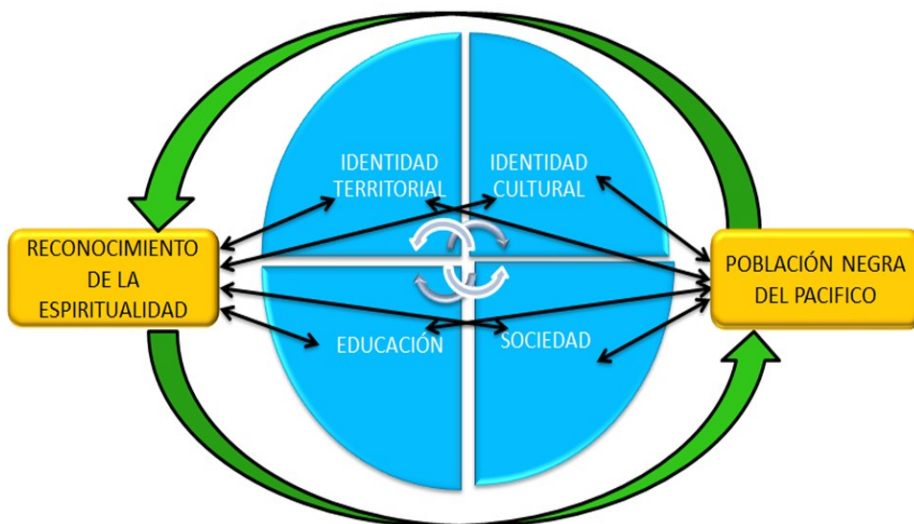
En otras palabras, es necesario hacer comprensión de la forma que se la brinda al sujeto, el territorio en la cual tiene lugar la actividad subjetivada, la actuación misma y la identidad que se forma como afecto de la primera sobre la segunda, que al mismo tiempo produce la primera en un bucle de constante cierre apertura.

Es necesario, enfatizar en el hecho que la educación como acción humanizadora del sujeto, requiere de una sociedad en donde realizar tan loable acción y a su vez, la sociedad es depositaria de una cultura, que re-significa su

identidad, sin una de ellas, la actividad del sujeto sufre politraumatismo, ya que se rompe el bucle, ya que la cultura también realiza una acción educadora de la sociedad, expresándose de este modo:



La formación del ser humano, tiene lugar en un territorio el cual permite re-significar su identidad, entonces nuevamente se forma el bucle en donde una categoría precede y al mismo tiempo antecede a la otra y en medio de esta comprensión compleja y de cogitación – computación, está la acción cerebro – espiritual del sujeto.



La Diáspora gnoseológica, se ha emprendido en esta investigación, abogada por la potenciación de un sujeto con identidad territorial y cultural en emergencia, que se forma a partir de la EDUCACION y LA DEMOCRACIA, lo cual le permite transmutar en un nuevo sujeto. Ético – Político-Territorial, partiendo del conocimiento de su espiritualidad, desde una ombligación de la identidad cultural, la cual la educación y la democracia están llamadas a potenciar en la persona humana por su condición de educabilidad, para que esto ocurra, la educación debe ser desalienadora y el ejercicio democrático por su parte, autónomo.

En este sentido, se presenta un bucle, un holograma entre Sujeto – Educación –Democracia-Espiritualidad- Identidad- Territorio- Cultura- Sociedad, toda vez que el sujeto es quien educa y se educa a sí mismo, al tiempo que es el mismo sujeto quien participa del ejercicio democrático en donde pone en despliegue su concepción Espiritual-Cerebral (Conciencia), lo cual le permite asumir identidad en lo territorial y lo cultural, inscribiendo en una sociedad local o global.

En estos tiempos de globalización(es) en que estamos viviendo y con los cambios que el capitalismo ha introducido en las sociedades del medio, el reto para la educación y la democracia local es mayor, puesto que exige que el sujeto sea ciudadano de la aldea-mundo, entonces ¿cómo participar en estos espacios, tiempos vitales con criterios de identidad territorial, pero sin excluirse de la localidad ni del mundo global?. En este sentido, urge la necesidad de una educación emancipadora, que no homogenice y de una democracia que respete la autonomía.

El desafío en provocation, es para la educación la sociedad y la cultura, es en esta triada en donde transcurre la vida de los sujetos, de tal forma que dependiendo de los viáticos que ellas le entreguen al individuo, éste podrá ombligarse en su identidad y transmutar en un nuevo sujeto con la posibilidad de entrar en dialogo inter-trans-disciplinar y cultural- disciplinar con la otredad y con lo otro.

Desde lo antropológico: somos humanos, la solidaridad se realiza en el nosotros, es nuestra capacidad de colocar un empeño en la relación humana del otro diferente a mi que existe en un mundo multicultural, en donde el nosotros se me plantea como una ayuda para crecer y en ultimas, que se humano es la capacidad de construir un empeño entorno a bien común (Mejía, 2011, p. 133)

Desde las andaduras y epistemes de Mejía, existen varios escenarios en los cuales ser sujeto- educación pertinente y democracia/ ejercicio político entrelazan, de ellos tomaremos algunos para sumarlos al presupuesto de esta obra de conocimiento, postulados con los cuales se tiene afinidad e identificación. Es una apuesta antropológica de reconocimiento del otro, a partir del cual se constituye

identidad, al reconocer la diferencia para poner en práctica la solidaridad en sociedad.

Socialmente: hay unos derechos comunes a la condición humana. Ni la injusticia ni la exclusión son naturales, obedecen a estructuras de poder. En ese sentido, la solidaridad anuncia que es posible un nuevo orden y la lucha porque la solidaridad esté presente en todos los seres humanos y en las estructuras que nos hablan de una mediación necesaria y eficaz para construir una responsabilidad compartida como base común de lo humano (Mejía, 2011, p. 134).

Es una emergencia hacia lo social, el derecho que si bien es común, también se particulariza en los grupos humanos y en cada sujeto, en donde se obligan las estructuras de poder, para luego transmutar desde la computación cerebro espiritual.

Políticamente: Operamos en el mundo de lo político. En ese sentido, tenemos una corresponsabilidad que exige mi vinculación para no hacerme cómplice de injusticias, guerras y por lo tanto tengo que decidir sobre mi vinculación a ellas. Pero igualmente, en el fondo de lo humano, esta la opción por los débiles, por los padres, por los excluidos y el lugar de ellos en la sociedad

que queremos construir mediante el gobierno de lo humano. (Mejía, 2011, p.34)

Todo sujeto es por naturaleza un sujeto político en el pleno sentido de la palabra, en este escenario resulta el goce de los derechos sociales y políticos, así como el ejercicio de la democracia, que por consiguiente son inherentes a todo sujeto. Entonces, ¿de qué depende un buen ejercicio político?, hay que observar, que es de la calidad de ombligación que haga la educación, permitiendo transmutar al sujeto con ejercicio de poder humano y a la identidad territorial de su espíritu.

Para mayor claridad de lo dicho en el párrafo anterior, es procedente recordar que el sujeto en los tiempos actuales, desde el vientre de la madre, comienza su proceso de educación en su etapa inicial, para luego a muy temprana edad, asistir a la escuela como institución estructurada a partir de los lineamientos del Estado - sociedad, con la más loable misión; educar y formar sujetos de bien, para el beneficio de la sociedad misma. Son la familia, la sociedad y la escuela, las dos instituciones que educan al sujeto y de ellas la escuela es la de mayor influencia, por aquello de los

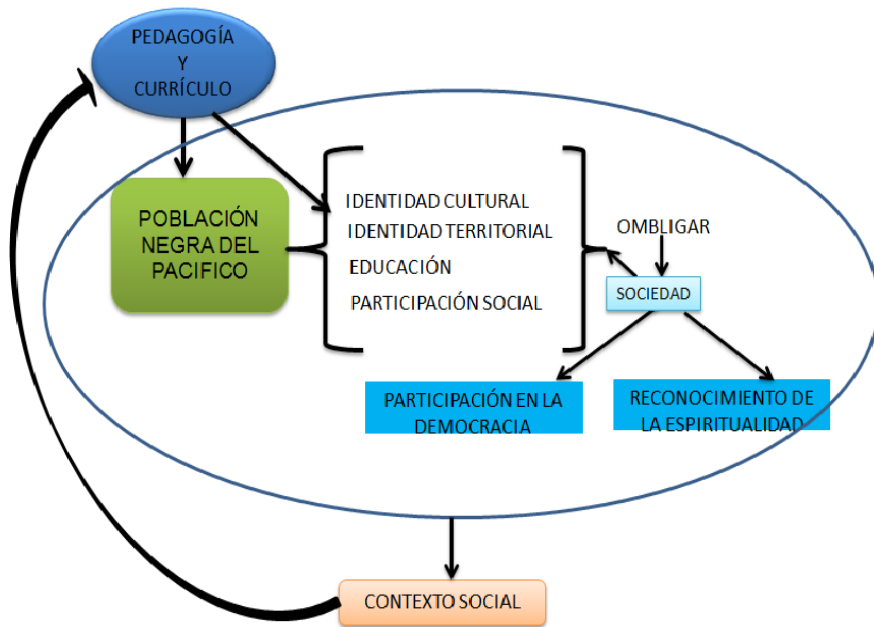
contenidos y los métodos. De modo que los resultados varían, dependiendo de si la educación que recibe el sujeto enfatiza los fines sociales o los económicos. Hoy al planeta le urgen sujetos más espirituales, respetuosos de las normas y las diferencias y menos riquezas en manos de una minoría, que viola todo derecho para conservar e incrementar sus ganancias. Por ello, la mayor responsabilidad es de la educación y desde ella permear la familia y la sociedad, pero para lograrlo, la educación debe tomar de la familia y la sociedad, los conocimientos y los sistemas de valores, para incorporarlos en sus contenidos y pedagogías.

Educacionalmente: “en cuanto hay una corresponsabilidad de todos los humanos por construir su sistema de valores, fruto de nuevas prácticas, de rupturas y distancias críticas para actuar en consecuencia con los planteamientos éticos sobre lo humano.” (Mejía, 2011, p134). Lo educativo en esencia es un escenario democrático, por consiguiente de cogitación- computación- espiritual del sujeto, en el marco de la sociedad y la cultura.

Todo sujeto, entraña en sí mismo en educador, profesor que usa involuntaria o premeditadamente, así como todo sujeto es educable, lo anterior significa que existe una uni-dualidad entre educación y democracia.

Éticamente: se conoce como la opción básica para reconstruir lo humano en la vida y la justicia y el amor y en torno a esto organiza el compromiso de la alteridad construyendo el otro personal y social con el cual se comprende con el bien común, construir una nueva forma de humanidad (Mejía, 2011, p.134).

Desde este escenario, se proyecta un sujeto ético en el ejercicio y despliegue de su humanidad, tanto en los escenarios como en el escenario de lo social y así mismo en la cultura del sujeto que transforma su realidad y se transforma a si mismo, mediante la conmutación Espíritu-cerebral.



La educación sustentada en la identidad territorial del sujeto, enfatiza en los elementos propios de la sociedad cultural, en donde se realiza adaptación de la diversidad, procurando cada vez conocimientos más complejos. Para lo cual se hace necesario repensar un currículo y una pedagogía, que cuente de las emergencias de los hechos históricos, actuales y futuros. Es una pedagogía de la desalineación y un currículo, que atiende las necesidades de identidad de la cultura.

La identidad heredada del estigma del sistema colonial, ha quedado fuertemente grabada en la conciencia del negro latinoamericano, con la presencia de la Carimba que no solo tatuó su piel, si no su mente y su espíritu. Pero la creciente militancia en la vida económica, educativa, política y social de los intelectuales de ascendencia africana, les ha llevado forzosamente a plantearse el carácter negro de su identidad.

En otras palabras, el grado de alineación sociocultural que ha tratado de bloquear su conciencia, es un asunto de alto impacto en el sujeto, por la educación, la sociedad y la cultura; a ésta triada, le corresponde el deber moral de abordar de manera consciente y críticamente la temática, para evitar la negación étnica y más aún, brindar igualdad de condiciones a unos y otros.

Los interrogantes que se desprenden son muchos, de allí que desglosaremos algunos: ¿cómo atiende el Estado nación esta problemática?, ¿cómo lo hace la educación en tanto escenario donde se cultiva al sujeto?, ¿cómo lo aborda la sociedad?, ¿cómo lo hace la cultura?. Desde luego que la

forma más fácil que ha encontrado el Estado Nación, es negar la existencia de problema alguno, al negar la problemática no hay necesidad de implementar política de acción. En cuanto a la educación, se ha quedado en intentos incipientes que no han causado los resultados requeridos. En cuanto a la sociedad, se ha dado una parcelación que desvía la atención y la cultura hace sus intentos, pero no son suficientes

En este panorama, una pedagogía del espíritu podría ayudar con la transmutación y posterior emancipación del sujeto. El reto de la educación y la democracia, es formar sujetos empoderados en su identidad y su territorio. Ante la necesidad de un nuevo sujeto transmutado en su identidad, surge al requerimiento un sujeto educador, que reconoce a las acciones y retroacciones que tiene él y en sus estudiantes la espiritualidad, para que pueda desde allí afectar los currículos y las pedagogías.

En este orden, la identidad conduce a ser autónomos, con capacidad de decisión para la participación, concurriendo en la base de la autonomía, otro elemento es

la producción, si un municipio, una región o un país no produce, como garantiza la economía de su comunidad, siendo un principio, de alimentación, salud, educación, entre otros, en donde se garantiza mejorar la calidad de vida de sus pobladores, la pérdida de identidad, conlleva al aumento de procesos de violencias, al no reconocer la diferencia no se fortalecen los procesos democráticos que favorecen la colectividad, hay que pensar en una mirada integradora entre lo social y lo económico, que fortalezca la identidad individual y colectiva de sus habitantes.

Así mismo, cabe resaltar cómo se está mirando el territorio, cómo se apropia del mismo, el territorio garantiza la vida de la comunidad, en cuanto allí se desarrollan diversas dinámicas culturales, sociales, espirituales, políticas y económicas; cuando se desarraiga de la identidad, se desconoce el valor del territorio, la relación con el, se construyen lazos de hermandad, lo cual induce a la unidad comunitaria, en respuesta a la solución de los problemas de todos, en el cuidado y preservación del mismo. Surge entonces el interrogante ¿el desarrollo es un supuesto o una

realidad?, ¿cuál es el papel de la educación en el “desarrollo” local, del país y del pacífico en particular?

Cuando una sociedad piensa en desarrollarse, debe brindar una mejor educación a los sujetos que cohabitan en ella, en la búsqueda de mejorar su calidad de vida, necesariamente se debe pensar en los derechos de estos sujetos, por lo tanto, la discusión entra en el plano de los derechos políticos y democráticos. La educación debe potenciar al sujeto en su identidad, obligándolo en su territorialidad y desde esta seguridad identitaria, proyectarse hacia todas las latitudes.

Es decir, la educación conscientemente enriquecida de acontecimientos históricos, nos conlleva a comprender el porqué de lo que sobreviene diariamente y por ende el de nuestra propia existencia, por tal motivo, es ella quien debería potenciar a los ciudadanos del presente y del futuro, a la contribución de ideas y propuestas, que surjan del interior para el bienestar de la comunidad.

Así mismo, la educación es el eje y pilar de la sociedad después de la familia, en ella se fundamenta el

futuro del país, permitiendo tener hombres y mujeres comprometidos con un gran sentido de pertenencia, con metas e ideales trazados para mejorar la calidad de vida de todos y cada uno de sus habitantes, que propenda a mitigar los niveles de pobreza absoluta por una vía de superación y conocimiento intelectual; sin embargo, para llevar a cabo lo anterior, se necesita el rompimiento de los paradigmas actuales, que se encuentran enraizados en la sociedad, en relación a la concepción de “desarrollo”, debemos desaprender, aprender y reaprender, por esta razón la implementación de maestrías en educación, contribuyen a construir estrategias bien estructuradas y organizadas, perpetrando reflexiones profundas y concienzudas de la sociedad y de esta manera re-estructurar el sistema actual, aunque se considera que los investigadores solos no podrán solucionar dichas situaciones, necesitan el acompañamiento logístico y económico del estado en todo el sentido de las palabra y de entidades internacionales, pero colocando en marcha algo que se pueda ejecutar a corto, mediano o largo plazo, obligando paulatinamente en lo que hoy llamamos sociedad, la educación supone la reflexión crítica y objetiva en primer término, de las condiciones socio políticas,

económicas y culturales de la sociedad latinoamericana, que generan dentro de una comunidad científica, la proposición de diversos planes y programas.

8. QUINTA OMBLIGADA

8.1 Educando en la identidad: una re-ombbligación del sujeto

Podría ser posible entonces, que para las personas que realizan esta práctica de la ombligada, el cuerpo tenga significados mágico-espirituales, siendo considerado especialmente el ombligo, el ducto por el cual la madre alimenta a su hijo y permite vivir durante el tiempo que permanece en su interior, al ser ombligado con un elemento ajeno al cuerpo de la madre, podría ser una manera de continuar con un nexo con elementos externos a su propia corporalidad, pero que a través de esta parte específica del cuerpo, pueden conectarse, en consecuencia, para el rito de la ombligada, así como para quienes la realizan y ofrecen los hijos para ello, podría ser considerado el ombligo un punto en el cual las personas dejan de ser personas, para convertirse en seres supraterrrenales, pues es el nexo con elementos que poseen cualidades, poderes y es morada de los seres espirituales (Castillo, 2011)

Finalmente, uno de los retos de la educación, es encontrar respuestas a interrogantes como este: ¿desde qué

perspectiva abordar el bienestar (estar bien) de los pueblos étnicos, sin llegar a violentar su (identidad), sus formas de vida y de relación con la naturaleza?

La educación, es el escenario primario para el ejercicio de la democracia, de socialización del sujeto, al mismo tiempo en ella, los sujetos adquieren los conocimientos necesarios para transformarse y transformar su realidad en los contextos sociales, este escenario se constituye en instrumento, derecho para todos los miembros de las sociedades con sistemas políticos democráticos, como es el caso de Colombia. De modo que se requiere de una educación, que asuma el papel de formar la identidad de los sujetos en sus territorios, para que puedan asumir los desafíos que la globalización impone, en los territorios étnicos y ancestrales.

La transformación del sujeto desde la educación, al transmutar la identidad de su espíritu, es una propuesta de cambio que involucra la interlocución del sujeto, con diferentes sectores sociales, en aras de establecer estrategias que posibiliten el reconocimiento no solo de su

realidad social, territorial y cultural, si no la transformación de la misma.

Se trata de una refundación de la participación ciudadana, desde los procesos sociales, posibilitados a partir de la educación, porque la transformación del sujeto tiene lugar en la esfera individual y colectiva, de allí que este accionar trasciende la dimensión sociocultural y de hecho involucra el ejercicio de liderazgo, en la gestión y ejecución de procesos sociales que apunten a la construcción del tejido social.

Todo sujeto, alberga en sí mismo un sujeto político, por tanto se fortalece en la medida que participa de los procesos democráticos desde un ejercicio real de la ciudadanía, la cual debe ser impulsada por la educación a través de los mecanismos e instituciones que legalmente sean establecidos en el país. Solo en la medida que exista sujeto político, podemos hablar de cambios sociales significativos, ello permite ciudadanos con sentido de pertenencia (identidad territorial) y comprometidos con el bienestar de su comunidad- sociedad.

AZOTEA DE OMBLIGACIÓN

Amador, Luis; Arias Cardona, Gustavo; García & Tobón (2004) *Educación, sociedad y cultura*. Manizales: Centro editorial universidad Católica de Manizales.

Caicedo, Edil & Orobio, Bernardo (2010). *Territorios de vida, alegría y libertad*. Obra de conocimiento. Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales.

Capra, Friftjof (1998). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

García Anaya, Pbro. Manuel Napoleón (2005). *La etnoeducación afrocolombiana, un derecho y un compromiso*. Manual para docentes: Colormag Inc. Quibdó, Colombia

Ley 70 del 27 de agosto de 1993 o Ley de comunidades
Negras: Republica de Colombia – Gobierno Nacional.
Bogotá

Mejía, Marco Raúl (2006) *Educación(es) en la(s)
globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la
nueva crítica*. Bogotá: Ediciones desde abajo.

Mejía, Marco Raúl (2011) *La(s) escuela(s) de la (s)
globalización (es) II. Entre el uso técnico instrumental y
las educomunicaciones*. Bogotá: Ediciones desde
abajo.

Mina Aragón, William (2006). Manuel Zapata Olivella
Pensador Humanista: Popayán.

Ministerio de Cultura (2010). *Rutas de libertad, 500 años de
travesía: Ministerio de Cultura – Pontificia Universidad
Javeriana, Bogotá*

Morín, Edgar (1999) *El método. La naturaleza de la
naturaleza*. Ediciones Cátedra. Navacarneiro, Madrid.

Morín, Edgar (2002) *El método. El conocimiento del conocimiento*. Ediciones Cátedra. Cuarta edición. Fuenlabrada, Madrid.

Morín, Edgar (2003) *El método. La humanidad de la humanidad*. Primera edición. Ediciones Cátedra. Madrid.

Morín, Edgar (2006) *EL Método. La vida de la vida. Séptima edición*. Madrid: Ediciones Cátedra. Puracuellos de Jarama.

Morín, Edgar; Roger E. & Domingo R. (2006) *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO.IIPC, USAL, Universidad de Valladolid.

Mosquera Mosquera, Juan de Dios. (2000). *Las comunidades Negras de Colombia hacia el siglo XXI*. Historia, realidad y organización. Docentes editores.

- Mosquera, Sergio Antonio. (2000). *Visiones de la Espiritualidad Afrocolombiana*. Serie Ma' Mawu. Volumen 5. Quibdó
- Múnera, Alfonso. (2010). *Compilación para el Ministerio de Cultura Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de los ancestros*.
- Roze, Janis (2007). *Espiritualidad Creativa*. Primera edición. Buenos Aires.
- Solis Cuenú, Favio (2011). *El camino a la identidad: Aves Migratorias Editorial. Medellín*
- Valencia Córdoba, María Elcina. (2005). *Territorio existencial sensible, espacio sociocultural y expresión de vida. Obra de conocimiento*. Maestría en educación. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- Zambrano Leal, Armando (2000). *La mirada del sujeto educable: Artes Graficas del Valle Editores. Santiago de Cali*.

Zapata Olivella, Manuel (1983). *Chango El Gran Putas*.
Letras Americanas: Santa Fe de Bogotá

Zapata Olivella, Manuel (1999). *Las Claves Mágicas de
América*. Segunda edición. Plaza & Janés: Santa Fe de
Bogotá

Zapata Olivella, Manuel (s.f.). *El árbol brujo de la libertad,
África en Colombia, orígenes – transculturación –
presencia*. Ensayo histórico mítico. Universidad del
Pacífico. Buenaventura Valle.

WEBGRAFIA

Bujo,Benezet (2011) Fundamentos de una Ética de África.
Recuperado de:
http://www.goodreads.com/book/show/1511349.Foundations_of_an_African_Ethic

LéopoldSédarSenghor, recuperado de:
www.ikuska.com/Africa/Historia/biografias)

Mauricio Archila Neira (Recuperado de;
<http://elhistoriador.com.ar/aula/antigua/democracia.php>).

Moreno José Eduardo, citando a Köhlberg, Recuperado de:
(<http://www.salvador.edu.ar/psic/ua1-9pub03-9-01.htm>).

Rayan, Samuel (1985). Una espiritualidad de misión en un
contexto asiático: recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/relat/213.htm>.

Rodríguez Escudero, M^a Victoria. Recuperado de:
(<http://www.uras.es/biblioteca/ponencias/cecultura.pdf>)

Urfina Castillo (Recuperado de:
<http://www.monografias.com/trabajos82/>)